

SĀDHANĀ #3

EL IDEAL HUMANO

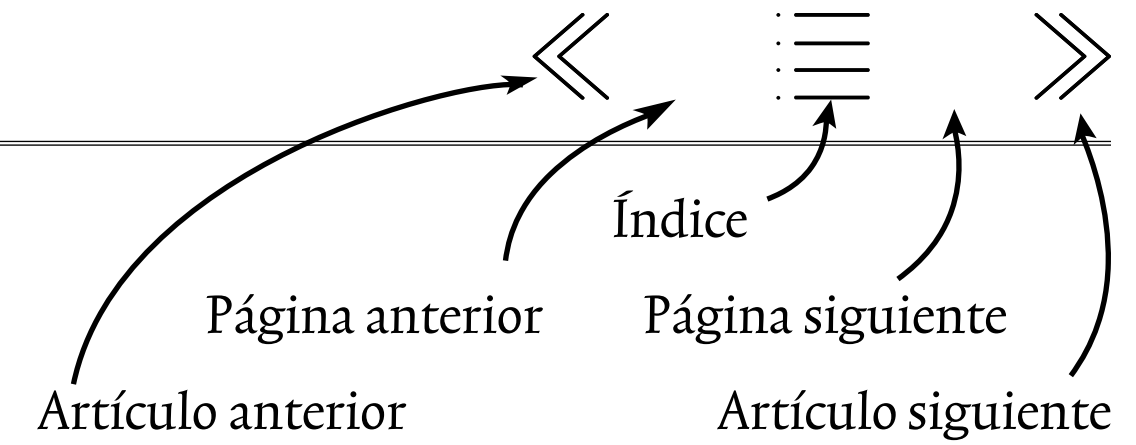
CISAUM

COMUNIDAD INTERNACIONAL SRI AUROBINDO - MIRRA

ABRIL 2023



¿CÓMO FUNCIONA ESTA REVISTA ELECTRÓNICA?



Para quien ya esté familiarizado en la lectura de una revista electrónica, puede perfectamente saltarse esta página.

Para quien no, sólo indicarles que esta revista tiene cierta interactividad.

Antes que nada, avisar que tendréis la mejor experiencia interactiva (audios audibles) con programas de lectura de pdfs enriquecidos como Acrobat o similares. También puede pasar que cierta interactividad desaparezca, o no se

visualice tal y como fue diseñada, dependiendo de la aplicación o del dispositivo de lectura.

Primero, tenemos los botones superiores derechos de navegación dentro de la revista: hacia delante o hacia atrás, índice, siguiente artículo o artículo anterior. Con esto, se permite usar la revista más ágilmente en un ordenador. El índice os permitirá dirigiros directamente al artículo que os interese leer. Luego, en los propios artículos, se podrá ver -como en una página web-

ciertas palabras o frases subrayadas indicando su enlace a alguna página web externa.

Al final de la revista, en el cierre, también se incluyen páginas webs de consulta para ampliar la información disponible sobre Yoga y Sri Aurobindo y Mirra Alfassa.

Esperamos que disfrutéis de su nueva lectura y su navegación mejorada.

Hari Om Tat Sat

EDITORIAL

por Vicente Merlo

Apreciad@s lector@s de Sâdhana, la nueva revista digital de CISAUM. En este, nuestro 3er número de la revista, queremos comenzar agradeciendo a [Dani Majà](#) el ofrecimiento desinteresado a editar y maquetar la revista. Salta a la vista el cambio que ha tenido lugar. Muchas gracias, Dani.

Este número gira principalmente en torno a la cuestión del “Ideal del ser humano”. La mayoría de los artículos pueden verse como una respuesta, directa o indirecta, a dicha cuestión. Resulta evidente en el artículo de Savitri (Sandra Docando) titulado justamente “Importancia y necesidad del ideal en la sâdhanā”. Efectivamente, es determinante saber hacia dónde nos dirigimos, cuáles son nuestros objetivos, qué pretendemos lograr y Savitri muestra la importancia de todo ello, especialmente en el caso del Yoga integral y supramental, con sus características propias.

El artículo de Marcelo Fortuna titulado “¿Hay un poder secreto en este yoga?” Apunta hacia el modo central, la actitud básica asociada al ideal

del Yoga integral. ¿Adivina el lector cuál puede ser dicho poder? Insinuando la conocida influencia de Sri Ramakrishn y Swami Vivekananda sobre el desarrollo inicial del propio Sri Aurobindo, Marcelo apunta hacia la entrega total a la Madre, la Shakti divina, como parte de ese secreto. Curiosamente, el capítulo de Wanilza Marques ofrece respuesta contundente a la pregunta anterior, ya desde su mismo título: “Ser como un bebé”, donde retomando las palabras de Madre nos recuerda las ventajas de la actitud del gato recién nacido respecto a su madre, frente a la actitud el mono recién nacido. De nuevo la entrega confiada en brazos de la Madre... divina.

No obstante, dicha entrega no elimina la necesidad de llevar a la práctica, en la vida cotidiana, el ideal y las ideas que caracterizan al yoga integral. La importancia de su aplicación concreta y diaria nos es recordada con toda claridad por María Marta Yolando en “Integración o fracaso”. Integración, concepto clave en tantos sentidos, en la vida y particularmente en el yoga integral que constituye un elemento indispen-

sable en ese constante desarrollo personal, esa “Superación” de la que nos habla Gerardo Pereyra en el artículo que lleva ese título.

Y recreando un aspecto particularmente importante en la disciplina (el otro pie de la sādhanā que nos permite caminar, junto a la entrega confiada) del yoga integral, Tomás Berengan se centra en la importancia que tiene el trabajo interior con “El Vital”, término que recoge todo el mundo de nuestros impulsos, nuestros instintos, nuestras tendencias naturales, ante las que tenemos que posicionarnos, algo que comienza, siempre, por una sincera auto-observación.

El ideal del ser humano según el yoga integral y supramental se halla en el trasfondo también en el artículo de Vicente Merlo, “La identidad en el yoga integral y en la psicología transpersonal”, pues, sin duda, la idea que tengamos de la naturaleza de nuestra identidad... personal y/o transpersonal, guiará nuestro camino. En esta Parte I del artículo se presenta la psicología transpersonal y sus reflexiones sobre la identidad, dejando el camino abierto para la respuesta del yoga integral en una segunda parte.

Parece oportuno ir presentando algunos de los hitos de la vida de Sri Aurobindo, quizás especialmente para quienes todavía no se hayan acercado a ella, y es lo que realiza Marcelo Fortuna en “Sri Aurobindo por él mismo”, en esta Parte I de su artículo, recordando algunos de los datos autobiográficos que el propio Sri Aurobindo nos brindó.

El ideal de la unidad humana es una de las obras, digamos de filosofía social y política (junto a *El ciclo humano*) que Sri Aurobindo nos legó. Y ese ideal es, justamente, uno de los motivos profundos de la creación de Auroville, por ello, Marcelo y Wanilza han elaborado, pensando en dar voz a los propios aurovilianos, este significativo artículo, que lleva el título de “Auroville y el despertar de la unidad humana”, que tendrá, también él, continuación en próximos números de nuestra revista.

OM, Sri Aurobindo - Mirra,
*Abrid mi mente, mi corazón y mi vida
a vuestra Luz, vuestro Amor y vuestro Poder.
Que sea capaz de ver, en todas las cosas, lo Divino.*

ÍNDICE

- | | | | |
|-----|---|-----|--|
| 01. | Editorial | 08. | La importancia del
Sánscrito en la obra
de Sri Aurobindo |
| 02. | Índice | 09. | Superación |
| 03. | Importancia y necesidad
del ideal en la sādhanā | 10. | Ser como un bebé |
| 04. | Sri Aurobindo
por él mismo | 11. | El Vital |
| 05. | La identidad personal
en el yoga integral y la
psicología transpersonal | 12. | Auroville y el despertar
de la unidad humana |
| 06. | ¿Hay un poder secreto
en este yoga? | 13. | Recomendaciones |
| 07. | Integración o fracaso | 14. | Calendario de actividades |
| | | 15. | Cierre |

IMPORTANCIA Y NECESIDAD DEL IDEAL EN LA SĀDHANĀ

por [Savitri](#)

Ideal y sādhanā

Todos los practicantes de Yoga cuando profundizamos en la sādhanā y llevamos un tiempo, sabemos que los resultados de la práctica no son linealmente proporcionales a los esfuerzos, no hay una matemática yóguica que nos permita calcular lo que vamos a obtener, y pasamos por diferentes fases que fluctúan desde la plenitud ascendente a los instructivos descensos que nos inspiran en una cualidad extraordinaria y necesaria como la humildad.

Así que inevitablemente en algún punto vamos a descubrir y tener que afrontar la cuestión del propósito del yoga que particularmente estamos realizando, porque si nos quedamos solamente en las herramientas que utilizamos como si ellas fuesen el propósito real, veremos que todo con un poco de tiempo se escurre como arena entre los dedos. Me atrevo a decir que la consistencia de una sādhanā no está condicionada por los medios que utilizamos, si no por el

ideal que la sostiene, y aún más ese ideal ha de ser completo para nuestra vida si queremos que el Yoga sea integral.

Un practicante sin ideal, es como un samurái sin amo, una especie de mercenario que utiliza el supuesto yoga como recompensa pero no como camino, hasta ahí llega la importancia de ubicarnos en el propósito más elevado que podamos y que queramos para una sādhanā auténtica, porque además ese ideal es como un pilar al que agarrarnos cuando nos remueven los vientos de la adversidad, sin él es muy probable que abandonemos justo en el momento que más decisivamente estábamos a punto de penetrar en los misterios de la vía del conocimiento, del amor y de las obras que nuestro corazón anhela.

Ideal y resultado

El ideal, no solo es el faro que alumbra nuestra sādhanā, es además el elemento que nos proyecta en los logros que alcanzaremos.

Una misma práctica va a ofrecer diferentes resultados en función de la dirección que el practicante le esté aportando. Así que cuanto más significativo, elevado y unificador sea el ideal elegido, más altos, duraderos y abarcadores serán los frutos.

Al plantearse la cuestión del ideal nos ponemos frente a una cuestión más amplia que es la de hasta dónde llega nuestra mente en su capacidad de proyección, porque ideal procede de idea y según la idea que tengamos sobre algo así llegaremos a materializarlo. Hay una participación del sujeto sobre la realidad, y está determinada por la posibilidad a la que esté

abierto, si bien hay muchas posibilidades disponibles, el acceso real a cada una de ellas está relacionado con el nivel de limitación en el que nos manejeamos.

Esto no quiere decir que tengamos que adoptar un ideal impuesto desde fuera, artificial a nuestra personalidad o nuestro momento evolutivo, pero dentro de nuestro estado presente lo más inteligente es proyectarse en la idea más elevada y completa que podemos sostener de una forma auténtica.

Diversos ideales

Recogiendo lo anterior, la propuesta es que reflexionemos sobre el ideal que sostenemos para nuestra vida, que ese ideal sea el más elevado que podamos concebir y que sea el sostén de nuestra sādhanā, aquella que hacemos en el espacio acotado de la esterilla y del cojín de meditación, y aquella que desarrollamos en el maremágnum de fuerzas de la vida cotidiana. Añadido a esto podemos considerar que ese ideal es en esencia evolutivo, y que a lo largo de nuestra vida puede ir variando, aunque en algún momento veremos que hay una jerarquía de ideales y que hay uno que al encontrarlo se pondrá permanentemente por encima de todos los demás.

Así que hay esos ideales puntuales relacionados con hasta donde podemos ver en el campo de las posibilidades. Por ejemplo, si no gozamos de salud, de primeras tendremos claro que nuestro ideal es recuperarla, sin nos falta sosiego, nuestro ideal más próximo y realista será alcanzar la paz. Y todos estos ideales intermedios son necesarios, yo diría que im-

prescindibles como directores temporales de la sādhanā, son como acompañantes que nos van llevando por un camino de auto-revelación. Sin embargo son pasos intermedios, posibilidades útiles en una realidad humana limitada. Y como el Yoga es un camino de altos vuelos, en un determinado momento se quedarán obsoletos para dar paso a una visión más amplia, ¿cuál es la realización más elevada que podamos imaginarnos? o ¿cuál es la más elevada que anhelamos profundamente? La respuesta a estas preguntas ya nos ofrece una confirmación, y es que aspiramos a manifestar unas cualidades que son inherentes a nuestro ser, esto significa que buscando debajo de las capas nos encontramos con el gran ideal humano, el descubrimiento supremo, es decir, materializar la divinidad que mora en nuestro interior.

Desvelado el ideal humano más elevado conocido, toda la práctica se vuelca en esa dirección, y entonces el resultado será equivalente a aquello hacia lo que nos dirigimos.

Ideal individual y colectivo

Hemos partido de lo individual, es decir, de nosotros mismos frente a una aspiración que necesita ser formulada en términos de una dirección que esté al frente de la experiencia que promovemos a través de una práctica. Y resulta que como individuos llegamos a comprender que lo que andamos buscando es manifestar un potencial que es inherente a nuestra naturaleza profunda, lo siguiente es que si es así, ese mismo sentido de

vida es válido para las demás individualidades. Por tanto, lo individual, sin perder su característica, se ve ampliado hacia un ideal colectivo, yo busco realizar mi identidad esencial y espiritual en este plano material, lo mismo que mis semejantes, así que mi propio faro es un faro para toda la humanidad. Y mi ideal se convierte en un ideal humano de ascensión, que me involucra y que me afecta, así que la fuerza, el amor y la consciencia que tengo la posibilidad de poner al servicio de un ideal elevado para mi propia vida, de forma natural e inherente se ponen al servicio del ideal latente para toda la humanidad de la que formo parte.

Ideal ascendente y descendente

El Purna Yoga inspira al sadhak a integrar lo ascendente con lo descendente, resumiendo en una frase simbólica la dirección de la aspiración humana : “Bajar el Cielo a la Tierra”. O también, unir conocimiento y realización, apostar por un conocimiento que se materializa en el mundo pero que no es del mundo, en esta encrucijada apasionante nos coloca el Yoga Integral de Sri Aurobindo, aportando un ideal que cada vez suena con más fuerza en la consciencia humana, en estos tiempos convulsos de transformación en el proceso evolutivo.

SRI AUROBINDO POR EL MISMO

Introducción por [Marcelo Fortuna Figueira Marques](#)

Pero ¿por qué escribir mi biografía? ¿Es realmente necesario? En mi opinión, el valor de un hombre no depende de lo que aprende, ni de su posición o fama, ni de lo que hace, sino de lo que es y llega a ser interiormente.

(Sri Aurobindo)

Introducción:

Madre India se prepara en Bengala

Cuando nos encontramos ante la herencia milenaria de la Madre India (Bhavani Bharat), la riqueza de su pensamiento, toda su contribución al desarrollo espiritual de la humanidad, ella que produjo tantas filosofías, tantos caminos hacia lo Divino, el surgimiento de tantos maestros a lo largo del tiempo, me doy cuenta de que detrás del escenario humano y de su his-

toria hay momentos en los que lo maravilloso y el toque de Dios devuelven su grandeza a la creación.

La India ciertamente estaba hundida en la inercia, el oscurantismo y en medio de la superstición y la costumbre, pero lo que pertenece al infinito, al infinito debe volver, dijo Sri Aurobindo. También podemos decir que es la India de Ram Mohan Roy, personaje fundamental nacido el 22 de mayo de 1772 (cien años antes que Sri Aurobindo), en Radhanagar, Bengala (lugar de nacimiento de Sri Aurobindo), reformador religioso, social y educativo indio que desafió la cultura tradicional hindú e indicó líneas de progreso para la sociedad india bajo el dominio británico. A veces se le llama el padre de la India moderna, ya que allanó el camino para el renacimiento de su tierra natal: murió el 27 de septiembre de 1833 en Bristol, Gloucestershire, Inglaterra. Digamos nuevamente que R. M. Roy allanó el camino para la aparición de los personajes principales que trabajaron para el surgimiento de todos los movimientos que anticiparon la era de búsqueda de la independencia y el renacimiento indio. Tenemos la aparición de Sri Ramakrishna en Kamarkupur, también Bengala, el 18 de febrero de 1836.

Tenemos también la creación del Movimiento Brahma Samaj (del cual fue miembro el abuelo materno de Sri Aurobindo) - fundado por Ram Mohan Roy en 1828 con ideales de reforma del hinduismo de ese siglo. De hecho, se estaba preparando el escenario para el nacimiento de Swami Vivekananda el 12 de enero de 1863, un líder espiritual y reformador hindú

que trató de combinar la espiritualidad india con el progreso material occidental y sostuvo que los dos se complementaban entre sí. Sri Aurobindo, por su parte, nació el 15 de agosto de 1872, ambos también en Bengala.

Aurobindo es uno de esos individuos que prueban nuestra comunión con algo más grande, aún en proceso y en evolución, como bien dijo: “*Los seres humanos son seres de transición*”. El dharma, o papel preponderante, de la India es conducir al ser humano a su realización espiritual, y para cumplir con este papel se estaba elevando el destino de la India y nació Sri Aurobindo -en definitiva- para presentar un nuevo camino para la India y para la humanidad. Parece que nunca estuvo satisfecho con la visión de sus antepasados acerca de la Realización espiritual, con su propuesta de Iluminación, con lo que se consideraba la cumbre del camino espiritual. Después de esta breve introducción, traeremos las palabras de Sri Aurobindo sobre sí mismo.

PARTE 1

Compilado de notas y cartas

La vida antes de Pondicherry

La vida de Sri Aurobindo antes de su llegada a Pondicherry en 1910 está compilada a partir de notas que él mismo entregó durante 1943-46, mientras leía los manuscritos que le enviaron tres biógrafos para su co-

rrección o verificación y aprobación. Las notas tenían por objeto aclarar sus declaraciones, proporcionando los hechos pertinentes, o corregirlas y modificarlas cuando fuera necesario.

En la mayoría de los casos, las breves referencias a puntos en los manuscritos originales no corregidos o a declaraciones incompletas o erróneas se dan en cursiva antes de los comentarios de Sri Aurobindo al respecto. En algunos casos, solo se proporcionan títulos muy breves.

También se incluyen aquí algunas notas marginales escritas por Sri Aurobindo en otra biografía suya escrita por un autor de Maharashtra (Estado indio). También se colocan en esta sección notas y cartas dictadas por él para corregir declaraciones engañosas o inventadas sobre él, publicadas en algunos periódicos y en un libro.

Algunas cartas escritas a los discípulos en respuesta a sus preguntas sobre algunos hechos de su juventud se colocan junto con notas sobre los mismos puntos.

Comienzo de su vida en Inglaterra

Aurobindo nació el 15 de agosto de 1872 en Calcuta. Su padre, un hombre de gran capacidad y fuerte personalidad, fue uno de los primeros en ir a Inglaterra a estudiar. Regresó completamente anglicanizado en hábitos, ideas e ideales, tan fuertemente que su Aurobindo cuando era niño solo hablaba inglés e indostaní y aprendió su lengua materna solo después de

su regreso de Inglaterra. Estaba decidido a que sus hijos recibieran una educación completamente europea. Mientras estaban en la India, fueron enviados para el comienzo de su educación a una escuela irlandesa de monjas, en Darjeeling, y en 1879 llevó a sus tres hijos a Inglaterra, residiendo con un clérigo inglés y su esposa, habiéndoles dado instrucciones estrictas de que no se les debería permitir conocer a ningún ni sufrir influencia india alguna.

Aurobindo nunca fue a la Manchester Grammar School. Sus dos hermanos estudiaron allí, pero él mismo fue educado en forma privada por el Sr. y la Sra. Drewett. Drewett era un erudito latino talentoso; no le enseñó griego, pero lo cimentó en latín tan bien que el director de St. Paul en Londres contrató al propio Aurobindo para que le enseñara griego y luego lo ascendió rápidamente a las clases altas de la escuela.

Austen Leigh no era decano en ese momento; el nombre del rector era Prothero.

Aurobindo prestó atención en Manchester, en el Sant Paul College, a los clásicos; pero incluso en St. Paul's durante los últimos tres años simplemente tomó su curso escolar y pasó la mayor parte de su tiempo libre leyendo en general, especialmente poesía, literatura inglesa y ficción, literatura francesa e historia de la Europa antigua, medieval y moderna. También pasó algún tiempo aprendiendo italiano, algo de alemán y algo de español, así como escribiendo poesía. Los estudios escolares durante este período ocuparon muy poco de su tiempo; ya se sentía cómodo con ellos y

no sentía la necesidad de trabajar más en ellos. Aun así, pudo ganar todos los premios en el King's College, en un año, en versos griegos y latinos.

Él no se graduó de Cambridge. Aprobó con notas muy altas la Primera Parte de Tripos (primera clase); es en la aprobación de esta Primera Parte donde se suele atribuir el grado de BA (licenciado en Letras). Pero, como sólo disponía de dos años, tuvo que pasar el segundo año en Cambridge; y la Primera Parte otorga el título sólo si se cursa en el tercer año; si lo hace en su segundo año, deberá asistir a la Parte Dos de Tripos en su cuarto año para calificar para el título. Podría haber obtenido el diploma si lo hubiera solicitado, pero no le importaba hacerlo. Un título de inglés solo es valioso si uno quiere seguir una carrera académica.

Sant Paul's era una escuela diurna. Los tres hermanos vivieron en Londres durante algún tiempo con el Sr. Drewett, pero se fueron después de una pelea entre ella y Manmohan por la religión. La anciana señora Drewett era fervientemente evangélica y dijo que no viviría con un ateo, porque la casa podría derrumbarse sobre ella. Posteriormente, Benoybhusan y Aurobindo ocuparon una habitación en el Club Liberal de South Kensington, donde el Sr. JS Cotton, hermano de Sir Henry Cotton, durante un tiempo teniente gobernador de Bengala, fue el secretario y Benoy lo ayudó en su trabajo. Manmohan fue a un

cuartel. Esta fue la época de mayor sufrimiento y pobreza. Posteriormente, Aurobindo también se quedó por separado hasta que fijó su residencia en Cambridge.

Su nombre en Inglaterra

El nombre que le dio su padre fue Aurobindo Ackroyd Ghose. Sri Aurobindo eliminó el "Ackroyd" de su nombre antes de dejar Inglaterra y nunca más lo volvió a usar.

(Continuará)

Referencias bibliográficas

<https://www.britannica.com/biography/Ram-Mohan-Roy>

<https://www.britannica.com/biography/Vivekananda>

<https://www.britannica.com/biography/Ramakrishna>

[Biblioteca del Centenario del Nacimiento de Sri Aurobindo – Vol. 26](#)

<https://motherandsriaurobindo.in/Sri-Aurobindo/books/sabcl/>

LA IDENTIDAD PERSONAL EN EL YOGA INTEGRAL Y LA PSICOLOGIA TRANSPERSONAL² (PARTE 1)

por [Vicente Merlo](#)

Se aborda aquí la cuestión de la identidad personal en el pensamiento de Sri Aurobindo y su vedanta integral, así como en la psicología transpersonal (PT). Tras una breve presentación de ambos enfoques se ponen de manifiesto sus similitudes, deteniéndonos de modo especial en dos autores de la PT: Ken Wilber y A.H. Almaas. En el primero, el hilo conductor es la diferencia entre ego, alma y Self, mientras que el segundo matiza la distinción entre personalidad y esencia, y dentro de esta entre el Yo esencial y la Esencia personal. En el caso

² Este artículo fue publicado originalmente por la Revista de Ciencias Sociales Aposta, n° 94, julio-septiembre 2022. Y presentado como ponencia en las IX Jornadas Transpersonales sobre "Psicología Transpersonal y Espiritualidad", en Zaragoza, 24-25 de Febrero 2023.

de Sri Aurobindo y su vijñana-advaita-vedanta destacan las nociones de ser anímico, jîvâtman y paramâtman, posibilitando la distinción entre distintos niveles de la identidad personal: psicológica (el ego), anímica (el psychic being), monádica (el jivatman) y última (Purushottama o Paramâtman).

1. Introducción

La pregunta por la naturaleza de la identidad personal, incluso de su misma existencia, constituye una de las cuestiones más espinosas de las que se han planteado la psicología y la filosofía. En este artículo nos proponemos revisar la visión de la identidad personal que se encuentra en uno de los pensadores más originales y creativos de la India del siglo XX, Aurobindo Ghose, así como las principales concepciones dominantes en la psicología transpersonal. Como no queremos dar por supuesto que son conocidos por todos los lectores, nos permitiremos una breve introducción a cada uno de ellos.

Comenzaremos por Sri Aurobindo (1872-1950), como es conocido generalmente este original pensador y yogui, reconocido como uno de los más lúcidos e influyentes portavoces de lo que se ha llamado “neohinduismo”. Su período creativo tiene lugar durante toda la primera mitad del siglo XX, tras su formación, durante 14 años en Inglaterra (1879-1893), lo que le permitió convertirse poco después en uno de los pioneros de la síntesis Oriente-Occidente, sobre todo a través de los artículos publicados

entre 1914 y 1921, que más tarde vieron la luz como libros independientes (algunos revisados y ampliados), entre los que podemos destacar: La vida divina; Síntesis del yoga; Ensayos sobre la Gita; El ciclo humano, El ideal de la unidad humana, Savitri, y un largo etcétera que no es preciso recoger aquí. Aquí nos interesa sobre todo el Sri Aurobindo filósofo y pensador de la cuestión que nos ocupa, pero hay que decir que en él se fueron expresando, de manera brillante, varios rostros más, como el de poeta, político, yogui y maestro espiritual.

Su concepción filosófica recibe la denominación de pûrna-advaita (no-dualismo integral) que muestra su deuda con la tradición vedántica, conociéndose también como vedanta integral, frente a concepciones relevantes de la propia tradición hindú, a las que él denominó “ilusionistas”, por defender una determinada interpretación de la noción de mâyâ, que lleva a considerar que el mundo en su totalidad, la entera manifestación espacio-temporal, no es sino una especie de “ilusión” o “sueño” del que hay que despertar, para recuperar la conciencia de que la única realidad es Brahman, el Absoluto más allá de todo espacio y todo tiempo. Shankaracharya (siglos VIII-IX) se convirtió en el representante más destacado de dicha concepción y con él entra especialmente en diálogo.

Si lo anterior apunta a su dimensión teórica, su dimensión práctica se enmarca en el mundo del yoga. Y su propuesta recibe el nombre de “yoga integral” (pûrna-yoga), pues lleva a cabo una integración de los distintos

yogas tradicionales (hatha, raja, tantra, karma, bhakti, jñâna), concediendo especial relevancia a los tres últimos. Por otra parte, puede añadirse a su presentación del yoga el calificativo de “supramental”, que constituye la clave de bóveda de su obra, teórica y práctica. Por ello, y porque hay otras visiones que se conocen también como “yoga integral”, creemos conveniente denominar el enfoque de Sri Aurobindo: “yoga integral y supramental”.

* * *

Por otra parte, la psicología transpersonal tiene su reunión fundacional en 1968, a partir de un núcleo de psicólogos y psiquiatras insatisfechos con las psicologías dominantes durante las primeras seis décadas del siglo XX (conductismo, psicoanálisis, psicología cognitiva, psicología humanista, etc.). Los dos más conocidos de entre los presentes en aquel acto fundacional son Abraham Maslow y Stanislav Grof.



Podemos caracterizar muy brevemente la psicología transpersonal diciendo que trata de unir la ciencia occidental (especialmente la psicología) y la sabiduría oriental (especialmente hinduismo y budismo, o más concretamente, del primero su versión vedántica, y del segundo el enfoque del Zen y del Vajrayana o budismo tibetano). Igualmente trata de integrar en lo personal la dimensión prepersonal y la dimensión transpersonal, siendo esto último una de sus aportaciones más destacadas.

Dicho de otro modo, la psicología venía reconociendo las facetas inconscientes y conscientes del ser humano (correspondientes a las fases preegoica y egoica del desarrollo), pero la psicología transpersonal se toma en serio el estudio, a ser posible científico, y cuando no lo sea, rigurosamente filosófico, de las experiencias-cumbres, espirituales, místicas, a las que se accede a través de estados ampliados de conciencia, alcanzados estos por distintos medios, sea la meditación, la plegaria, la apertura espontánea de la conciencia, el uso de sustancias psicodélicas,

enteógenas, etc.; no importa ahora tanto el medio utilizado como el campo de investigación descubierto. Tales estados expandidos de conciencia mostrarían la posibilidad de ir “más allá del ego”, descubriendo así no solo nuevos campos de conciencia transpersonales, sino también una identidad más amplia que aquella habitualmente admitida en las ciencias y las filosofías dominantes en ese momento.

Recientemente, Glenn Hartelius, uno de los actualmente destacados representantes de la psicología transpersonal, promoviendo la exigencia de científicidad en el estudio propio de esta disciplina, ha publicado, junto a un grupo de colaboradores, un estudio bibliométrico (Hartelius et alia, 2021) en el que se muestra la aparición de una segunda ola en la psicología transpersonal, coincidiendo aproximadamente con el cambio de siglo, después de unos 30 años de desarrollo de la misma, a través de su primera ola, en la que autores como S. Grof, Ken Wilber, Michael Washburn, John Welwood, Charles Tart y tantos otros habrían compartido una visión perennialista de la psicología transpersonal y se habrían centrado principalmente en el logro de la trascendencia a través de los señalados estados ampliados de conciencia. Por otra parte, en los ya más de 20 años de desarrollo acaecido en el siglo XXI, habrían surgido (o cobrado más fuerza) tanto el giro participativo, representado especialmente por Jorge N. Ferrer, como los enfoques feministas y ecologistas. Casi podría decirse que una sensibilidad postmoderna ha ido pasando a primer plano, o al menos complementando los temas y las perspectivas centrales en la psicología

transpersonal. En ese sentido, va creciendo una actitud más “encarnacionista” (a full-chakra spirituality, como propone Ferrer), más inmanentista, más comprometida ecológica, social y políticamente, etc.

* * *

En este artículo vamos a centrarnos en las distintas concepciones de la identidad personal que hallamos tanto en la psicología transpersonal como en Sri Aurobindo. No se trata de dos campos separados. Hay una razón profunda para presentarlos juntos, y es que Sri Aurobindo es una de las influencias importantes en la psicología transpersonal, como precursor frecuentemente citado en un buen número de los autores transpersonalistas. No podemos desarrollarlo aquí, pero baste insinuar la influencia tenida en el Instituto Esalen, a través de uno de sus fundadores, Michael Murphy, el papel central que desempeñó a través de algunos representantes de su pensamiento, como Indra Sen o Haridas Chauduri, en la semilla plantada de lo que se convertiría en el CIIS (California Institute of Integral Studies), tan fundamental para el desarrollo de la psicología transpersonal, o su presencia significativa en prácticamente todas las obras de Ken Wilber, así como en la concepción de fondo de S. Grof, o en las preferencias mostradas por Michael Daniels, etc. ³

³ Me he ocupado de la importancia de Esalen como crisol de la psicología transpersonal, así como del pensamiento de S. Grof, K. Wilber, J. Ferrer y otros en Vicente Merlo, *Iniciación a la psicología transpersonal*, editorial Mater Latina, 2022.



2. La identidad personal en la psicología transpersonal

2.1. Los precursores:

Antes del surgimiento de la psicología transpersonal a finales de los años 1960, cabe señalar una serie de “precursores” que, sin necesariamente utilizar ese término ni abordar todos los temas que luego han llegado a ser centrales en la psicología transpersonal e integral, se anticipan de algún modo al estudio de los estados de conciencia que luego se llamarán transpersonales. Entre tales precursores destacan, a mi entender, y por orden cronológico de nacimiento, Richard Bucke (1837-1902), William James (1842-1910) Frederic Myers (1843-1901), C. G. Jung (1875-1961), Roberto Assagioli (1888-1974) y Dane Rudhyar (1895-1985).

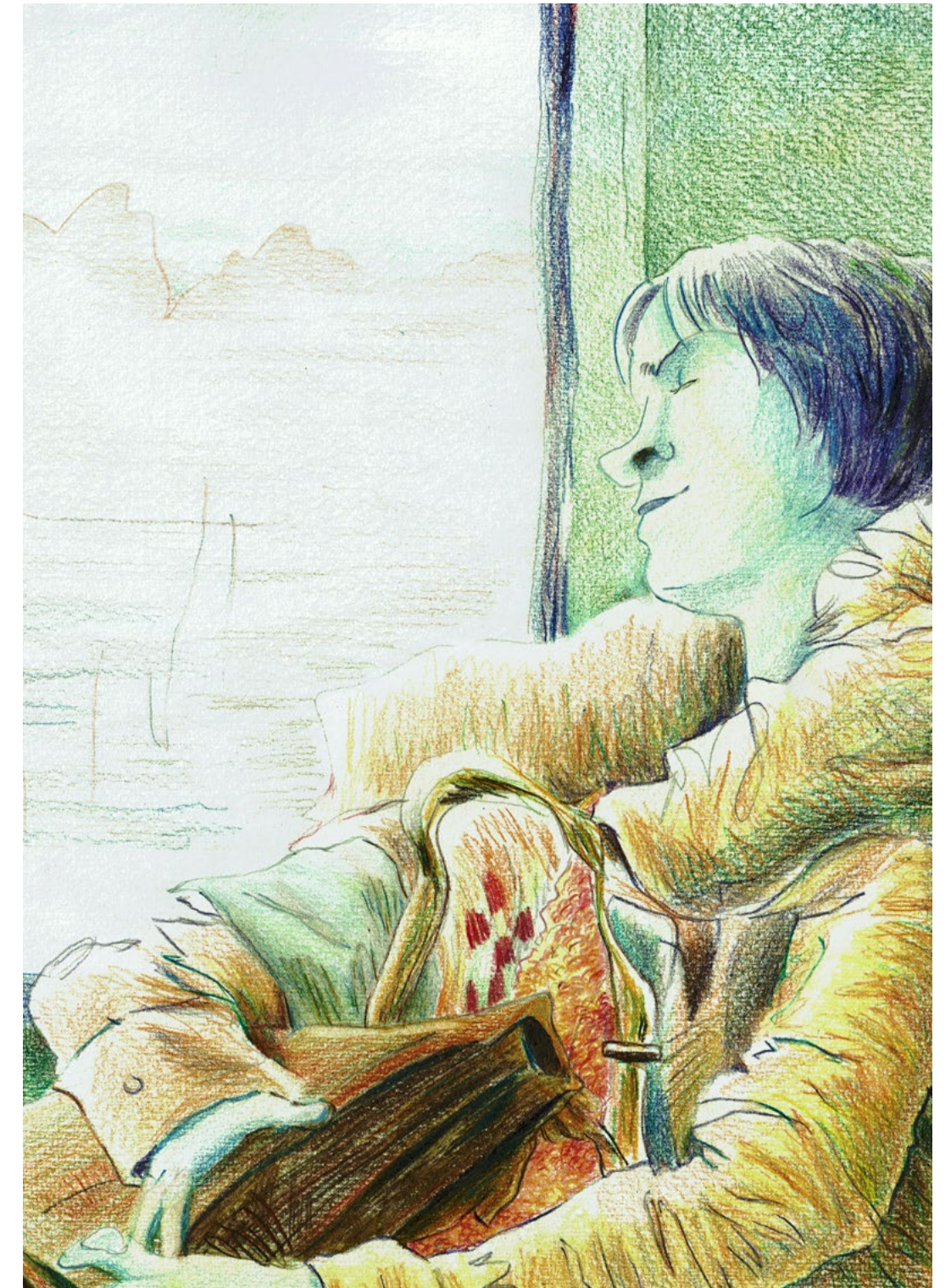
En la cuestión que nos ocupa ahora, la de la identidad personal o el concepto de “yo”, podemos recordar que la experiencia central del psiquiatra canadiense R. Bucke, que justamente da título a su obra más célebre, consiste en descubrir una identidad que trasciende con mucho el ego psicológico y a la que denominó “conciencia cósmica”. Esta será una de las experiencias transpersonales que aparecerá con frecuencia, por ejemplo, en los estudios de S. Grof.

Por su parte, en W. James hallamos la idea de “un yo más amplio, superior o espiritual”, que constituiría la fuente de la “variedad de experiencias religiosas”, por hacer alusión a la obra que lleva ese título y que tendrá enorme influencia con su propuesta de un “empirismo radical”. Amigos y admiradores mutuos fueron W. James y F. Myers, uno de los fundadores de la Society for Psychical Research, la destacada Sociedad para el estudio de la Investigación Psíquica, centrada en lo que más

tarde se denominará fenómenos paranormales, y que dará lugar a la ciencia de la parapsicología a mediados del siglo XX. Myers tematizó la noción de un “yo subliminal”, del cual el “yo empírico” no sería sino una pequeña porción.

En cuanto a C. G. Jung, probablemente la influencia más importante procedente del campo de la psicología en muchos de los autores transpersonalistas, es bien conocida la importancia del Selbst o Self, el Sí-mismo, aunque pueda entenderse como imagen arquetípica que representa el fundamento primordial y la totalidad de la psique, uniendo la conciencia y el inconsciente (Cf. Daniels, 2005: 179-185).

El psiquiatra italiano, Roberto Assagioli, buen conocedor de la obra de Freud y de Jung, y creador de la Psicósíntesis (sin duda marcando sus diferencias tanto con el psicoanálisis freudiano como con la psicología analítica junguiana) fue el primero de ellos en hablar, más allá del yo personal, de “un yo superior o transpersonal”, que –conocedor de las tradiciones orientales, especialmente de la India– identificaba con el âtman del vedânta hindú. Del mismo modo que insistió en distinguir entre inconsciente inferior, medio y superior (o supraconsciente), como puede verse en su célebre diagrama oval, en el campo psicoterapéutico distinguió entre psicósíntesis personal y psicósíntesis transpersonal o espiritual. Como afirma, con toda razón, Daniels: “Es muy difícil leer a Assagioli sin extraer la conclusión de que considera el Yo [transpersonal] como una realidad ontológica auténtica (el Alma o Atman)” (Daniels, 2005: 189). Veremos, más adelante, cómo también Almaas y Sri Aurobindo comparten esta firme apuesta ontológica: nuestra identidad personal más profunda no es un mero constructo psicológico (como lo sería la identidad egoica), ni un arquetipo presente en el inconsciente colectivo, sino una presencia ontológica real.



En cuanto a S. Grof, uno de los pilares de la psicología transpersonal y cuyo mapa de la psique es, quizás, uno de los más completos y abarcantes, distinguía tres dominios de la psique: el inconsciente biográfico o personal; el ámbito de lo perinatal, con sus 4 matrices perinatales básicas; y el campo de lo propiamente transpersonal (cf. Grof, 1994, 1998, 1999; y Merlo, 2022: 83-96).

2.2. Ken Wilber: ego, alma, Self

Pero, detengámonos un poco más en algunos de los representantes más ilustres de la psicología transpersonal-integral en curso. Comenzaremos por Ken Wilber, uno de los teóricos más fecundos y abarcadores del movimiento transpersonal. Por cierto, poco a poco se ha visto la necesidad de distinguir la psicología transpersonal científica –esfuerzo especialmente impulsado por G. Hartelius, Friedman y otros (Friedman y Hartelius, 2013)– y la teoría o filosofía transpersonal, formando el campo más amplio de los Estudios Transpersonales. K. Wilber trata de integrar ambos aspectos, pero por los primeros es situado entre quienes dan el salto a una concepción del mundo claramente metafísica (a pesar de las afirmaciones del último Wilber pretendiendo representar una psicología transpersonal postmetafísica), muy influida por tradiciones espirituales, y concretamente por el vedanta no-dualista, el budismo vajrayana y la visión de Sri Aurobindo (hasta el punto de que J. Rowan le acusa de esa ‘estrecha selección’, utilizando el acrónimo VBA: Vedanta-Budismo-Aurobindo).

En varias de sus obras (Wilber, 1998, 2018) utiliza la metáfora de la escalera y el escalador. Los distintos peldaños de la escalera representan los estadios del desarrollo o estructuras básicas de la conciencia, mientras que el yo (o “sistema del yo”) es la sensación de identidad propia del “escalador”. Sensación de identidad que va transformándose con la evolución de la conciencia, de modo que en cada “estado de conciencia” y en cada “estructura de conciencia” el yo adopta una forma, según la cual recibe el nombre de ego, alma o espíritu (o testigo) respectivamente.

Wilber, esta vez basado sobre todo en la clasificación upanishádica, posteriormente elaborada por el Vedanta, distingue 5 estados de conciencia: ordinario, sutil, causal y no-dual (“el cuarto”, turiya), constituyen los más clásicos en dicha tradición. A este último lo identifica Wilber con el Vacío supracausal, que puede entenderse también como Conciencia pura, Presente atemporal o Libertad radical. En algunos desarrollos, también en Ramana Maharshi, uno de los sabios hindúes citados por Wilber con frecuencia, y a quien pone como ejemplo de estado no-dual, recibe justamente este nombre. El estado de conciencia no-dual puede definirse, de la manera más breve posible, como la unión de Vacuidad y forma (Wilber, 2018: 175).

Pues bien, lo que nos interesa es que la sensación de identidad se vive y se interpreta como ego cuando nos movemos en el estado de conciencia ordinaria, que suele acompañar a nuestra existencia en el ámbito fí-

sico-denso. Sin embargo, en el siguiente estado de conciencia, el sutil, el yo es vivido como alma. Hay que tener en cuenta que aquí, sutil no es solo lo etérico o lo vital, sino también lo afectivo y lo mental. Finalmente, en el ámbito causal, la identidad es denominada el Testigo, Espíritu o Self. Wilber afirma que el centro de gravedad de la conciencia va cambiando del ego al alma y de esta al Self.

El Self, el Yo o Sí-mismo (también en el primer Wilber la influencia de Jung es muy perceptible) es en Wilber eternamente existente, trascendente al mundo, aunque en este se halle de manera inmanente a lo largo de la evolución. El alma evoluciona de una vida a otra, tal como se afirma tanto en la tradición vedántica como en la tradición budista, aceptando así la reencarnación o el renacimiento (aunque el último Wilber, postmetafísico, considera esto una hipótesis posible, pero sin evidencia empírica). Ego, alma y Testigo serían pues tres estados del Yo trascendente, eterno, único. (Véase Merlo, 2022: 123-183). En lo que atañe al estatuto ontológico de la identidad transpersonal según Wilber, parece claro que, pese a ciertas ambigüedades, su interpretación está más cerca de lo metafísico que de lo biológico o lo psicológico. Lo ha visto bien Daniels cuando afirma: “De este modo, el alma y el Testigo no son entendidos simplemente como estructuras psicológicas que emergen durante la vida del individuo, sino que más bien existen como realidades metafísicas inmortales o atemporales” (Daniels, 2005: 204; tb. Daniels en su versión revisada de la misma obra, 2021: 189).

Si bien Wilber tiende a poner como ejemplo del estado no-dual a Ramana Maharshi, esa integración de Vacuidad y forma(s) que caracteriza a la vivencia de lo no-dual en el mundo, creo que vendría mejor ejemplificada por Sri Aurobindo, otro de los sabios hindúes más mencionados por Wilber, como hemos insinuado ya.

(Continuará)



¿HAY UN PODER SECRETO EN ESTE YOGA? (PARTE 1)

por Marcelo Fortuna Figueira Marques

Então, subitamente, um sagrado impulso elevou-se.
No inanimado silêncio do Vazio,
Em meio à solidão e à imensidade,
Um som emergiu, vibrante como os passos amados
Ouidos nos espaços atentos da alma;
Um toque perturbou as fibras de seu ser com o deleite.
Uma influência aproximou-se do âmbito mortal,
Um Coração ilimitado estava próximo de seu ansioso coração,
Uma Forma mística envolveu sua imagem terrena.
Ao Seu contato, em tudo se rompia o selo do silêncio;
O espírito e o corpo vibravam identificados,
Enlaçados no abraço de uma inefável alegria;
A mente, os membros e a vida imergiram no êxtase.
Embragadas como por uma chuva de néctar,
As extensões apaixonadas de sua natureza fluíram para Ela,
Rutilando com relâmpagos, insanas com o luminoso vinho.
Tudo era um mar ilimitado que se elevava para a lua.
Um fluxo divinizante possuiu-lhe as veias,
As células do corpo despertaram para a percepção do espírito,
Cada nervo tornou-se uma fibra ardente de alegria:
Os tecidos e a carne compartilhavam a beatitude.

Sri Aurobindo, Savitri, Libro III. Canto 4
(traducido al portugués)

Sri Aurobindo ha bautizado su sādhanā como un Yoga Integral o Purana (pleno en el sentido de completo en relación tanto a la manifestación terrestre elevando todo el ser a una existencia divina) Yoga (unión con lo Divino).

Su visión: un camino que, en síntesis, busca la apertura de todas las partes del ser (el físico, el vital, el mental, el psíquico y el espiritual) a la influencia de la Divina Shakti, la Madre.

En sus extensos escritos, por ejemplo, en Síntesis del Yoga o en La Vida Divina, así como en sus cartas a sus discípulos podemos encontrar de manera práctica la sādhanā de este Yoga.

Sri Aurobindo reveló en 1912 en una carta a un colaborador lo siguiente:

“Recuerde también que derivamos de Ramakrishna, quien personalmente vino y me llevó a este Yoga por primera vez. Vivekananda en la prisión de Alipore me dio los fundamentos de ese conocimiento que es la base de nuestra sādhanā.”

¿Cuáles son estas bases? ¿Qué le indicaron Ramakrishna y luego Vivekananda a Sri Aurobindo?

Aquí, en las preguntas de los discípulos y en las respuestas de Sri Aurobindo, podemos ver la misma entrega incondicional a la Madre que Ramakrishna evocó y vivió. Vivekananda sólo después de entregarse sin reservas a la Madre puede tomar a Ramakrishna como su Gurú. Y fue en la cárcel donde Sri Aurobindo vivió la experiencia de ser acogido en los brazos de la Madre:

El sufrimiento así causado por la inactividad mental continuó durante algunos días. Una tarde, mientras reflexionaba, hubo un flujo interminable de pensamientos; De repente, estos pensamientos se volvieron tan salvajes e incoherentes que sentí que la mente estaba a punto de perder su poder para regularlos. Después, cuando regresé a mi estado normal, me di cuenta de que aunque el control mental había cesado, la inteligencia misma no había cesado ni se había corrompido; era como si algo observara con calma este maravilloso proceso. Pero, abrumado por el miedo de perder la cordura, en ese momento, no lo había notado. Invoqué a Dios fervientemente, orando fervientemente para que Él preservara mi cordura. Después de un momento, una gran paz descendió sobre mi mente y mi corazón, una sensación refrescante se extendió por todo mi cuerpo y la mente inquieta se relajó y se puso feliz. Nunca había experimentado un estado tan alegre en esta vida. Así como un niño está en el regazo de su madre, seguro y sin miedo; así yacía yo en el regazo de la Madre del Mundo. Desde ese mismo día cesaron todos mis sufrimientos en la prisión. Después de eso, experimenté varias condiciones: inquietud en la detención, malestar mental causado por la falta de actividad y el confinamiento solitario, sufrimiento físico o enfermedad y etapas de desesperación en el proceso del yoga; pero el poder que Dios había derramado en mi ser interior en ese momento era tal que el ir y venir del dolor no dejaba la menor huella en la mente. La inteligencia supo extraer fuerza y alegría de su propia tristeza y anular el sufrimiento de la mente. Las dificultades se han vuelto como gotas de agua en un lirio. Cuando recibí los libros, mi necesidad de ellos había disminuido considerablemente. Podría haberlo hecho incluso sin ellos.

Este ensayo no pretendía ser un registro histórico de mi vida interior durante la prisión, pero no pude evitar mencionar este evento. Este incidente debe ser una explicación adecuada de mi feliz estado durante el largo período de confinamiento solitario que siguió. Fue para producir este estado que Dios había creado las condiciones necesarias. No me hizo perder la cordura, pero promulgó en mi mente el proceso gradual que condujo a la locura durante el confinamiento solitario, manteniendo mi inteligencia como testigo impasible de todo el drama. Esta experiencia aumentó mi fuerza, creó empatía por todas las víctimas de la crueldad humana y me hizo darme cuenta del extraordinario poder y la eficacia de las oraciones sinceras.

(De su obra *Días en prisión*)

En verdad, el poder transmutador de la Madre Kali, del que Sri Aurobindo ya había sido testigo al contemplar la imagen de piedra en el santua-

¹ El 5 de enero de 1939, Sri Aurobindo, en sus charlas vespertinas, expresó de esta manera: “Fui a Karnali, donde hay varios templos, con mi mente europeizada, no tenía fe en la adoración de imágenes y apenas creía en la presencia de Dios. Hay allí una imagen de Kali, y cuando la miré vi la presencia viva. Por primera vez, creí en la presencia de Dios”.

rio de Kali y descrito en su famoso poema, donde Aurobindo tiene una primera visión viva de la Madre, de la Shakti Divina, cuando visitó el templo de Karnali¹, a orillas del río Narmada, cerca del final de su período en Baroda, entre 1904 y 1906.

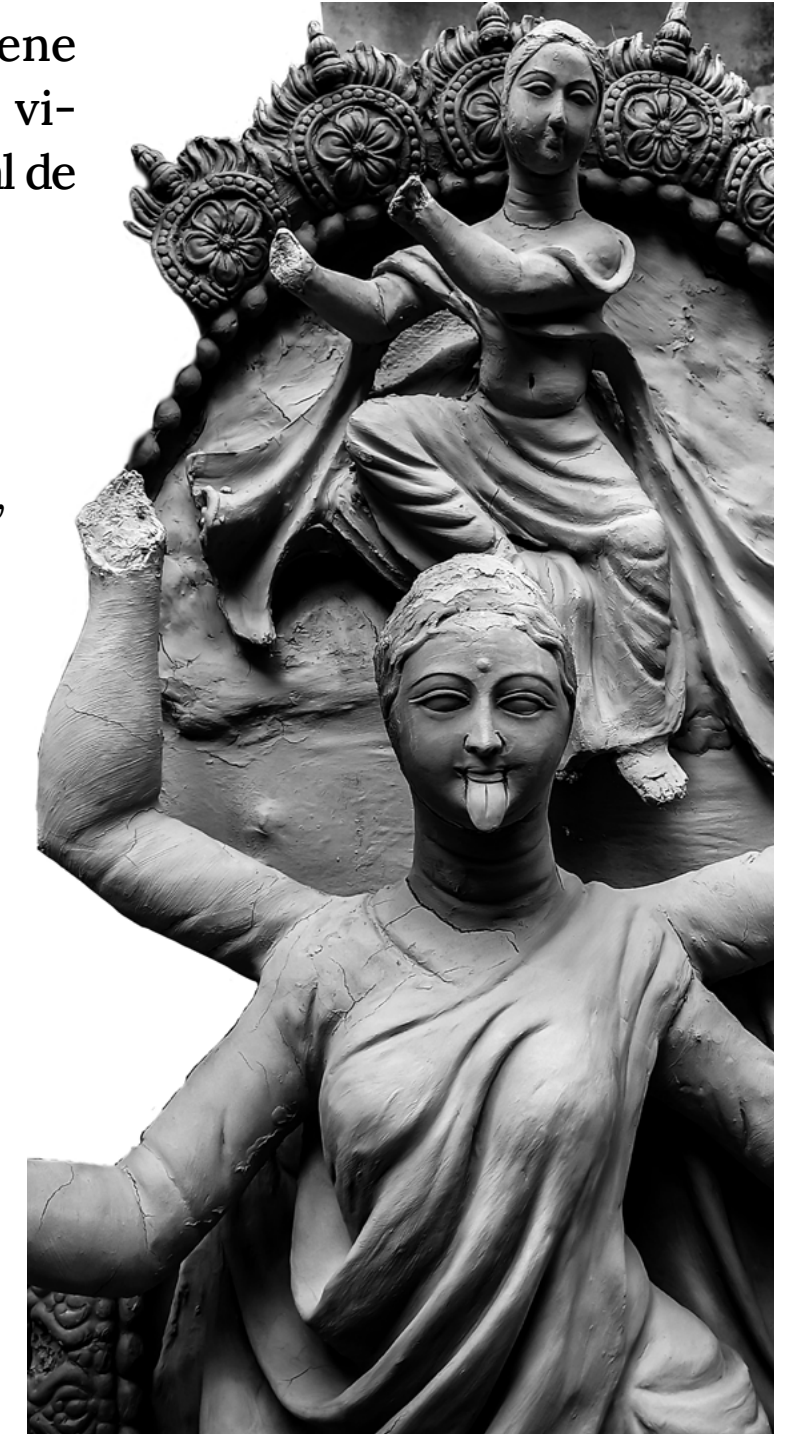
La Diosa de Piedra

*En una ciudad de los dioses, en un pequeño santuario resguardada,
Desde esculpidos miembros la Divinidad me observaba –
Presencia viva inmortal y divina,
Forma que albergaba el infinito todo.*

*La gran Madre del Mundo y su poderosa voluntad
Habitaba el abismal sueño de la Tierra,
Silente, omnipotente, inescrutable
Muda en las profundidades, en el desierto y en el cielo.*

*Ahora velada por la mente permanece sin pronunciar palabra,
Silente, omnipotente, omnisciente,
Oculta hasta que nuestra alma haya oído
El secreto de su extraña encarnación.*

*Una y la misma en el adorador y en la forma inmóvil,
Belleza y misterio a la que pueden revestir carne o piedra.*



Estatua de Kali en Calcuta, por [Kolkatar Chobiwala](#)

En sus cartas a los discípulos confirma la importancia de la Madre:

En este Yoga todo depende de si la persona puede abrirse a la Influencia o no... No hay otro método en este Yoga que no sea concentrarse más bien en el corazón e invocar la presencia y el poder de la Madre para asumir el ser y, por las operaciones de Su fuerza, transformar la conciencia; también puedes enfocarte en la cabeza o entre las cejas, pero para muchos esta es una apertura muy difícil. Cuando la mente se aquieta, la concentración se vuelve poderosa y la aspiración intensa, entonces habrá un comienzo de experiencia. Cuanto mayor sea la fe, más rápido será seguramente el resultado. Por lo demás, no debéis depender sólo de vuestros propios esfuerzos, sino establecer un contacto con lo Divino y una receptividad al Poder y Presencia de la Madre.

(30 de noviembre de 1934)

Y Ramakrishna dio las pistas de este yoga a Sri Aurobindo:

Tuve una visión maravillosa de la Madre y caí inconsciente... Dentro de mí había un flujo constante de felicidad pura que nunca antes había experimentado, y sentí la presencia inmediata de la Divina Madre.

Quizás algunos de nosotros aspiremos sinceramente al secreto de este yoga.

Quizás logremos encontrarlo en la obra de Sri Aurobindo y en la presencia de la Madre en el camino.

En el año 2015 había un brasileño en el Templo de Mahakali en Karnali, cerca de Baroda en el estado indio de Gujarat. Me senté en el mismo lugar desde donde Sri Aurobindo había vislumbrado a la Madre del Mundo. Esta será el tema de la parte II de mi artículo.

Namasté

Referencias bibliográficas

- Sri Aurobindo, Savitri - Libro 3, Canto 4
- Cartas a los Discípulos
- Dias de Prisão (Días de Prisión)
- CWSA.- Volume 2.- Poemas Reunidos.-
- Pondicherry: Sri Aurobindo Ashram, 2009.-

INTEGRACIÓN O FRACASO

por [María Marta Yolando](#)

Henos aquí, entre el cielo y la tierra. En algún lugar entre estos lugares. Más o menos conscientes de nosotros mismos y según el grado de trabajo interior podemos descubrir cuál es nuestro sitio, en el mejor de los casos; y a partir de allí descubrir nuestro ideal y el método para lograrlo.

¿Se trata de pensar hasta encontrar respuestas como ha sucedido en muchas escuelas filosóficas? ¿Tal vez de meditar hasta que la luz di-

vina aporte su claridad, como claramente la ha aportado a muchos? ¿Practicar asanas, ayunos, limpiezas, que bien demostrada tienen su efectividad? ¿O habrá alguna fórmula que con exactitud nos lleve a destino y descubrimos allí de qué se trata todo esto?

Imagino que todo eso y más.

Los caminos son diversos según el inicio de la búsqueda. Y también el bagaje interior de cada buscador será condicionante e impedimento, a

la vez que, asumiendo la responsabilidad por integrar ese legado, puede convertirse en propulsión y combustible para el acceso a estadios de mayor comprensión y claridad.

Ahora bien, cuando me refiero a bagaje interior hago referencia a todo lo que viene “de fábrica” y también a lo que se va incorporando a lo largo de la vida y es producto de nuestra interacción social, sea esta en círculos de intimidad (llámese pareja, familia, amigos) y también en espacios sociales más grandes y alejados de los vínculos familiares y de amistades como los espacios de trabajo, de práctica espiritual, de acción social o política, etc. que nos relacionan con otras personas y no representan desafíos tan evidentes como los anteriores.

Lo que viene de fábrica, a mi entender, son percepciones de la realidad cuyos receptores están empañados, esmerilados, y en ese caso lo que llega a la conciencia es una idea de la vida más o menos alejada de la realidad. ¿Qué nos hace ver que está alejada de la realidad?: la idea



de sufrimiento, el dolor, la sensación de impedimento y de que algo no está bien con nosotros.

Por otro lado, también existe un componente del bagaje interior relacionado con lo que se aprende sobre la marcha cuando comenzamos a interactuar en espacios que elegimos por nuestro propio criterio. Estos también influyen en nuestra forma de ver el mundo. Y aquí también, cuando no revisamos lo que consumimos y sí el resultado interno (la síntesis interior propia), puede llegarnos una información de la realidad imperfecta y fragmentada. ¿Qué nos hace ver que aquí también hay trabajo por hacer? La creencia que nos lleva a la competencia, que hay otros mejores, que los demás tienen mejores oportunidades, que tenemos mala suerte, etc.

Siempre que sentimos que nos relacionamos sólo desde la carencia o la escasez, nuestra percepción está dando un salto al toparse con un escollo (inconsciente siempre) y en ese espacio que ocupa el escollo la percepción está anulada. No siento lo que sucede allí. Por lo tanto, sin im-



portar la filosofía que estudie, las prácticas que realice, la devoción con que me entregue a un maestro. Sin integrar esa parte “abollada” y anudada, el camino de ascenso de mi ser y el camino de descenso de la luz y energía creadora estará interrumpido y en su lugar comenzará a desarrollarse una fantasía de realización que me alejará no solo de la realidad tal cual es sino también de todas las personas que tengo en mi cercanía cotidiana. Y la realización en soledad no es tal, por si nos rendimos a la tentación de intentarlo como ermitaños.

Los seres humanos experimentamos diferentes planos o esferas de actividad que van desde lo más concreto a lo más sutil. Desde el cuerpo físico hasta el cuerpo mental (más sutil e intangible para los sentidos, aunque abordable desde la meditación profunda) se experimenta la vida y sus estímulos, éstos nos colocan en situación de responder con acciones concretas o sutiles. A nivel de la energía, lo más concreto se percibe como la sensación de vitalidad y se caracteriza por la presencia más o menos real de un estado

de satisfacción.

Se puede identificar también por un estado de ánimo reposado, alegre y bien dispuesto. En determinadas ocasiones registramos que ese estado se nos escapa y es reemplazado por otros menos satisfactorios como la apatía, desinterés, ansiedad y falta de disfrute cotidiano. Estados que se repiten una y otra vez (y aquí el gran llamado de atención: la repetición), incluso practicando de manera regular, y a través de las habituales fuentes de conocimiento no se encuentra la razón o causa. Ni siquiera en la abstracción de nuestra mente es posible encontrar respuesta y fundamentalmente no se llega al sosiego.

Antes o después a cada ser le llegará el momento de plantearse estos interrogantes. Bienvenidos sean, ya que nos ayudarán a dar el siguiente paso en la vida.

Todos los seres humanos somos el producto de millones de años de evolución y en cada uno de nosotros está escrita con pelos y señales toda la historia de la humanidad. Con sus recur-

sos y aprendizajes y con las grandes pérdidas y tragedias relacionadas justamente con la evolución que hoy nos trae hasta aquí. Por supuesto que también poseemos todos los recursos y habilidades heredados de millones de ancestros.

Los logros evolutivos han dejado en el camino dolor y sufrimiento que no ha sido aún integrado en su totalidad. Ante una tragedia, el sistema nervioso suspende o congela parte de su funcionamiento para asegurar la supervivencia, generando así lo que conocemos como trauma. Allí donde se produjo esa salida de servicio de una parte del sistema nervioso, la percepción queda completamente anulada, en los individuos y también en las sociedades. Podemos decir que se ha interrumpido el movimiento original de la vida. No obstante, igual que un freezer que mantiene los alimentos congelados, nuestro sistema psicológico utiliza mucha energía para que ese trauma siga allí. Energía vital que nos falta cuando nos sentimos abatidos, desganados, pesimistas, aletargados. Siguiendo con el ejemplo del freezer, para descongelar hace falta alguien más que retire el conector de la electricidad. En nuestro proceso hace falta relacionarnos para comenzar a desanudar e integrar esa parte de nuestra percepción que estuvo anulada muchos años tal vez. Ese acercamiento debe ser inevitablemente amoroso, devocional.

De manera que, si bien la decisión de emprender el camino es individual, no es posible en soledad o aislado del entorno. Es necesario interac-

tuar, sentirse parte de algo más grande y sentir que la solución siempre es en relación.

La gestión de las experiencias traumáticas depende de cada individuo y también de cada sociedad en casos de trauma colectivo. Una vez restaurado el flujo de la vida tal como es, la acción individual se transforma en base y fundamento ya que será el germen de la evolución como sociedad.

De esta manera, al encontrar que la percepción es más clara, nuestra mente puede liberarse de prejuicios y puede, a su vez, relativizar conceptos y condicionamientos en un nuevo estado de libertad. Así la satisfacción de los deseos vitales será consciente, libre y al servicio de la evolución. Los canales energéticos estarán más claros y abiertos al intercambio entre la energía de la tierra y la energía del cielo.

Con individuos en estado consciente y en equilibrio, que sean capaces de un intercambio equilibrado en los contextos sociales que integran es posible integrar y sanar una gran parte de los traumas sociales colectivos.

De esta manera encontraremos el camino más llano hacia la total realización como seres humanos.

LA IMPORTANCIA DEL SANSKRITO EN LA OBRA DE SRI AUROBINDO

por [Macarena Torres Saavedra](#)

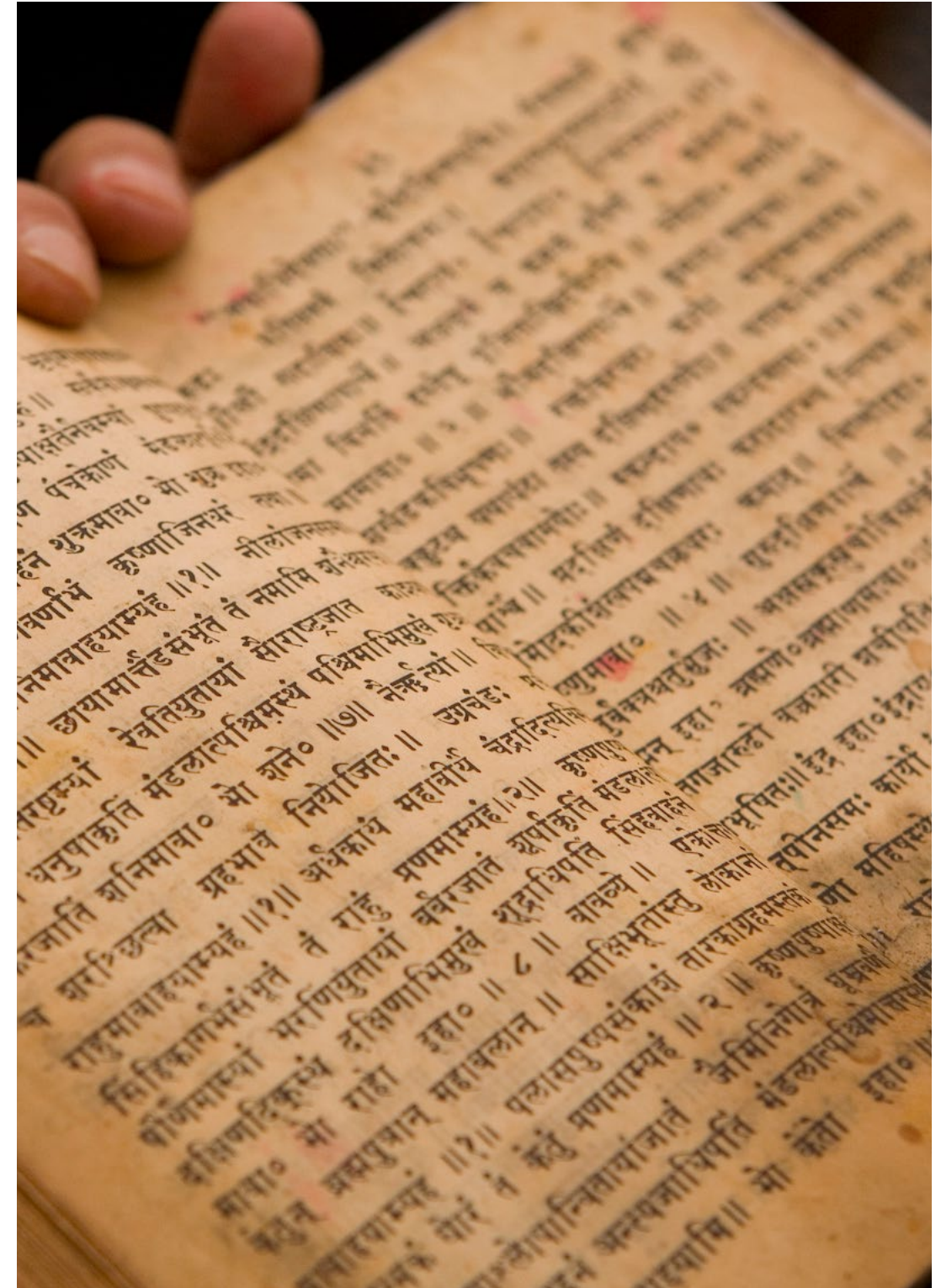
En las páginas presentes, se expone el tema de la visión teórica que Sri Aurobindo ha desarrollado a partir de sus estudios del Sánscrito, puesto que, según él, esta ha sido una lengua que por su estructura puede expresar aquellas realidades espirituales y místicas experimentadas por los rishis antiguos y que también ha sido usada, en la literatura clásica, por notables escritores, poetas, prosistas y autores dramáticos. Con el fin de lograr este propósito, la exposición de este trabajo es iniciada con una breve descripción acerca de la relación que Sri Aurobindo establece con el Sánscrito, para luego plantear su visión teórica acerca del lenguaje y finalmente mostrar las razones que le han llevado a señalar que, dicha lengua

es idónea para manifestar esas profundas intuiciones y conocimientos que proceden del encuentro del alma con lo Divino.

1. La relación de Sri Aurobindo con el Sánscrito

El Sánscrito ha sido considerado una de las lenguas más antiguas de la historia de la humanidad y tal vez sea la madre de muchas otras que son habladas en el sudoeste asiático; asimismo, algunos expertos le han situado dentro de una de las ramas de las lenguas indoeuropeas junto con el griego y el latín (Giacalone, A & Ramat, P.; 1995). Sin embargo, para Sri Aurobindo, el Sánscrito es mucho más que eso, ya que, según él, esta lengua ha sido la más fiel continuadora de aquella que fue hablada por una antigua humanidad ubicada en la época del Satya Yuga, esto es, la lengua devabhasa (Mishra, 2000). Esta se caracteriza por un tipo de sonido eterno que es desarrollado por ciertas variaciones rítmicas, armoniosas y simétricas en su estructura y evolución. Con el paso del tiempo y de las eras, tal lengua sufrió cambios, desgastes, hasta finalmente colapsar, dando origen a varios idiomas, dialectos y lenguas vernaculares. El Sánscrito mantiene las características del devabhasa hasta nuestros días.

Tal mirada en torno al Sánscrito demuestra que para Sri Aurobindo esta es una lengua antigua que ha sido heredera directa de la madre de todas las lenguas, y posee un gran valor a la hora de expresar esas experiencias profundas que sólo el alma humana experimenta. Lo cual resulta un tanto extraño, ya que el descubrimiento que él hace del Sánscrito es tardío, pues, lo aprende cuando ya adulto regresa a su tierra natal (Sri Aurobindo, 2022). Por cierto, él mismo inicia, una vez que se ha establecido en Baroda, entre los años 1893 y 1906, un estudio intensivo de los idiomas y literatura de



India. Allí, él se concentra en aprender Sánscrito y bengalí, como también otros idiomas vernáculos: el gujarati y el marathi.

Lo sorprendente es que él aprende el Sánscrito de manera directa o por medio del inglés, leyendo los episodios de Nala y Damayanti del Mahabharata varias veces y con minucioso cuidado. Así, él logra dominarlo en pocos años, y descubrir el espíritu real de esta lengua. Una vez superado, Sri Aurobindo se entrega a la lectura de los Vedas, las Upanishads, el Ramayana, el Mahabharata, los Puranas y a las obras de los célebres escritores de la literatura clásica: Kalidasa, Bhartrihari, Bharavi, Magha, Bhavabhuti, Banabhatta, Vishnusharma y otros.

Su conocimiento acerca del Sánscrito fue más allá de la comprensión lectora de algunos textos escritos en dicha lengua, puesto que trascendió hacia la traducción al inglés de muchos mantras védicos y upanishádicos, como también hacia la elaboración de comentarios sobre tales libros sagrados. Lo mismo hizo con el Ramayana y el Mahabharata, y con las obras de Kalidasa y de Bhartrihari. Además, escribió valiosos y extensos artículos de investigación sobre importantes escritos en dicha lengua, revelando su significado interno desde un punto de vista espiritual y sociocultural (Mishra, 2000).

Conforme a tales estudios, Sri Aurobindo llega a sostener que este idioma refleja el alma real de India, su cultura y su gente. Es la herencia inherente de este país que ha contribuido con el desarrollo de la vida nacional

y cultural, no sólo en cuanto al hecho de ser el símbolo que representa la nación en su unidad y armonía, sino también su futuro y que sin él sería muy difícil visualizar su progreso. En otras palabras, Sri Aurobindo ve en el Sánscrito una tremenda fuerza unificadora del espíritu indio y que por lo mismo debiera ser reconocido como el idioma oficial. (Mishra, 2000)

Lo cual demuestra que el Sánscrito es más que un idioma que se ha mantenido fiel al antiguo devabhasa; pues, es el corazón mismo de la nación india que une el pasado con el futuro. La Madre (Meera Alfassa) también lo percibe así y, siguiendo la inspiradora visión aurobindoniana, le otorga al Sánscrito mucha importancia, a tal grado que lo inserta, con prioridad, dentro del curriculum escolar de la Escuela del Ashram, para ser enseñado a todos sus estudiantes.

La Madre también aprendió Sánscrito simple a partir de un libro escrito por el maestro, el cual se extravió en uno de los viajes que ella hizo de vuelta a Francia, durante la primera guerra mundial. Este libro, ella lo tomó para leerlo en su travesía, pero lamentablemente se perdió junto con la caja que lo contenía. Se dice que es “lamentable”, puesto que este libro era el único ejemplar que Sri Aurobindo había escrito antes de editarlo. Si esto no hubiera sucedido, hoy se contaría con un texto que ayudaría a aprender dicha lengua de una manera fácil y simple (Mishra, 2000).

Conforme a lo señalado, entonces, la relación que Sri Aurobindo establece con el Sánscrito es una relación muy particular, puesto que él ve en



Sri Aurobindo trabajando en su despacho

esta lengua, la continuidad de la extinta devabhasa que fue hablada en una humanidad pasada. La cual, por sus cualidades, reúne todas las condiciones para ser la lengua que realmente expresa las grandes y profundas experiencias vividas por los rishis antiguos y que se transmiten hasta nuestros tiempos. Sin embargo, la herencia del sanscrito se proyecta hacia el futuro, dándonos la idea que este idioma ha acompañado a la humanidad en un proceso de evolución que ha ido atravesando las distintas eras o etapas, desde un Satya Yuga hasta los tiempos actuales.

Cabe señalar que Sri Aurobindo elaboró algunos de sus escritos en Sánscrito, demostrando la maestría que había llegado a adquirir en esta lengua. Uno de estos textos es Bhavani Bharati, compuesto entre los años 1904 y 1908, y que fueron confiscados durante su estadía en la cárcel en mayo de 1908, hasta que en 1985, el Ashram logra recuperarlos y publicarlos con ese nombre. Asimismo, se encuentra su obra filosófica Sri Aravindopanishad, un conjunto de mantras y un trabajo incompleto sobre tantra, el Tantrikasiddhiprakaranam. Lo cual nos revela cuán sustancial ha sido para él este antiguo idioma.

2. La visión teórica de Sri Aurobindo sobre el lenguaje

Poco se sabe acerca de los estudios que Sri Aurobindo ha realizado sobre el lenguaje; sin embargo; Sampadananda Mishra (2000), demuestra en su obra que efectivamente el maestro realizó serios estudios acerca del origen del lenguaje, desarrollando una teoría propia. Esta investigación se inició con su aprendizaje sobre las lenguas nativas de su país, en particular con el Sánscrito y el bengalí, además, de los conocimientos que ya poseía del griego y del latín que él había aprendido

en su juventud cuando vivía en Inglaterra. En el momento que comienza a formarse en el tamil, descubre que las palabras tames le entregan una clave que lo conducen hacia el origen y estructura del antiguo Sánscrito. Esto le impulsa a estudiar el origen y las leyes del desarrollo del lenguaje humano, teniendo por base el mismo Sánscrito. A este estudio él lo titula: “El origen del habla ariana”. A parte del idioma mencionado, elige para su investigación, los otros tres que ya conocía, vale decir: el griego, el latín y el tamil.

Mishra (2000) advierte que Sri Aurobindo cuando dice “origen del habla ariana” se refiere al “origen del habla humana”. Por cierto, en la obra aurobindoniana que lleva por título: El Secreto del Veda, (Sri Aurobindo, 1987), él señala que sus conclusiones se fundamentan en la evidencia que el Sánscrito le ha entregado, tras constatar la contribución que este idioma ha hecho en determinadas partes de la lengua griega, latina y tamil. Dichas partes son conocidas dentro de las familias de las palabras sánscritas, y por el origen del habla ariano. Esto quiere decir que el origen del habla humano, su uso y desarrollo, fue realizado por quienes formaron estas familias de palabras, existencias y ramificaciones.

Con la prosecución de sus estudios, Sri Aurobindo se da cuenta que la fuente última del lenguaje humano ha sido la realidad divina. De hecho, según él, el lenguaje original se basó en ciertos tipos eternos de sonidos que fueron desarrollados por determinadas leyes de la variación rítmica

y que eran perfectamente armoniosas en su estructura y evolución. Esta lengua, tal como se ha mencionado antes, fue el devabhasa que se habló en el Satya Yuga y que con el paso del tiempo se fue modificando y dividiendo en diferentes idiomas y dialectos. (Sri Aurobindo, 1985).

Con estos descubrimientos aumenta su interés por indagar en lo que él llamó “embriología lingüística”, puesto que se busca retornar hacia las primeras formas del lenguaje. (Sri Aurobindo, 1987).

Conforme a esto, él divide su investigación en dos partes: la embrionaria y la estructural, dándole mayor importancia a la parte embrionaria; pues, esta parte consiste en reparar en las raíces de las palabras e investigar cómo llegan a significar lo que dicen, ya sea arbitrariamente o por medio de la operación de alguna ley de la naturaleza. La parte estructural estriba en estudiar las modificaciones y adiciones por las cuales las raíces crecen hacia el desarrollo de palabras, grupos de palabras, familias de palabras y clanes de palabras. Además, es necesario inquirir en las razones de por qué dichas modificaciones y adiciones tuvieron el efecto en el sentido y en el uso que se encuentra que ejercieron, ya sea en un sustantivo o ya sea en un adjetivo, como también es necesario averiguar cuál es la fuente y el sentido de las diversas terminaciones de tales palabras (Sri Aurobindo, 1987).

De este modo, la teoría lingüística de Sri Aurobindo consiste en volver a las raíces mismas de las palabras y determinar la unidad del lenguaje, procurando descubrir la conexión que existe entre el sonido y su sentido (Sri Aurobindo, 1987).

En cuanto al sonido, el cual es otro de los puntos claves de la teoría lingüística de Sri Aurobindo, es necesario traer a colación la importancia que tiene la cualidad del guna del sonido. Según él, el guna es la característica natural de un sonido determinado, por el que se crea, bajo ciertas condiciones dadas, una impresión sobre la mente humana, la cual constantemente la asocia con ese sonido específico. Tal guna ha sido la base de una serie de significados intelectuales especiales que se expresan a través de las raíces de las palabras (Sri Aurobindo, s.f.; Ops. Cit. por Mishra, 2000).

De aquí que él afirme que el principio del guna es de gran importancia para el estudio de la formación física del lenguaje y de su desarrollo psicológico. Asimismo, el alfabeto Sánscrito es la fuente a partir de la cual se gesta la teoría lingüística del maestro, puesto que las letras de dicho idioma son usadas como sonidos-semilla, de los cuales las antiguas raíces del sonido son creadas por la combinación de cuatro vocales o bien, con menor frecuencia, por las vocales que han sido modificadas con cada consonante. De este modo, los distintos sonidos son constituidos por la combinación de vocales y consonantes que generan las raíces de la palabras. De la combinación de todos estos sonidos-semillas se genera el alfabeto, del

cual se forma el primitivo grupo de raíces. De estas raíces primeras que se modifican por dicha combinación vocal y consonante, se va generando en forma natural un segundo y un tercer grupo de raíces. De estas se van originando las palabras y desarrollando sus variadas funciones dentro del lenguaje como: los sustantivos, adjetivos, verbos y adverbios. (Sri Aurobindo, 1987)

Lo que se destaca de la teoría lingüística de Sri Aurobindo es lo que él señala acerca del desarrollo del lenguaje humano, en cuanto a que este comienza a partir de sus raíces hacia su forma estructural y a su vez, la forma estructural, de ningún modo es arbitraria, sino que es gobernada por ciertos procesos y leyes naturales. (Mishra, 2000)

3. El Sánscrito como legado de la sabiduría antigua

Como se puede advertir, el Sánscrito es la lengua que ha estado presente en el proceso evolutivo del lenguaje humano, en cuanto fiel heredera del antiguo devabhasa y de sus inicios espirituales y divinos, hasta nuestros días. Esta herencia espiritual ha permitido que los antiguos sabios expresen esas verdades divinas a través de dicha lengua, ya que esta mantiene vivas ciertas leyes de la armonía y del ritmo en el sonido, como también posibilita expresar determinadas abstracciones gracias a la configuración de las palabras que surgen de ciertas raíces que traen su significado parti-

cular (Sri Aurobindo, 1985). Es decir, las raíces sánscritas poseen su propia denotación a partir de las cuales se va construyendo cada palabras y junto con esto se va determinando la función gramatical que estas poseen dentro del lenguaje. La propiedad del Sánscrito radica justamente en ser un idioma en el que se puede exteriorizar esas profundidades que el espíritu alcanza y que la mente humana es incapaz de captar con claridad. Por tal motivo, los rishis del pasado se expresaron a través del Sánscrito, dejando un maravilloso legado literario, lleno de belleza y de sabiduría (Mishra, 2000).

Conclusión

Conforme a lo que se ha expuesto en estas páginas, se puede señalar que Sri Aurobindo, tras sus estudios del Sánscrito, tamil, latín, griego y otras lenguas, establece una teoría lingüística que explica el proceso evolutivo del lenguaje desde sus bases más primitivas como la formación de las raíces de las palabras y de los sonidos-semillas, hasta alcanzar sus estructuras más complejas en la definición de las distintas funciones que tienen las palabras mismas. Esta teoría se sustenta en el Sánscrito, ya que él descubre que en la mayor parte de los idiomas que él estudió, sus palabras remiten a las raíces sánscritas. Lo cual le permite afirmar que dicha lengua es heredera directa de otra más antigua que se habló en un pasado, en el cual la humanidad poseía una mayor conciencia de su origen divino que la actual. Los sabios o rishis que redactaron los textos de sabiduría,

lo hicieron en Sánscrito, la lengua que por excelencia expresa mejor los profundos estados de la conciencia que transita a una comprensión más aguda de lo divino.

Referencias bibliográficas

- Giacalone Ramat, Anna & Ramat, Paolo. (1995). *Las Lenguas Indoeuropeas*. Madrid: Cátedra.
- Sampadananda, Mishra. (2000). *Sri Aurobindo and Sanskrit*. Pondicherry, India: Sri Aurobindo Society.
- Sri Aurobindo. (1985). *Hymns to the Mystic Fire*. Pondicherry: SABCL.
- Sri Aurobindo. (1987). *The Secret of the Veda*. Pondicherry, India: SABCL.
- Sri Aurobindo. (2022). *El Enigma de este mundo*. Barcelona: Fundación Centro Sri Aurobindo.
- Sri Aurobindo. (s.f). *Supplement (Vol. Vol.27)*. Pondicherry, India: SABCL.

SUPERACIÓN

por [Gerardo Pereyra](#)

Muchas personas a lo largo de la historia de la humanidad se han encontrado en algún momento de sus vidas ante la encrucijada de realizar modificaciones en las formas de hacer y de comprender el mundo en el que les tocó pasar la experiencia de estar vivos y ser alguien que integra un proceso evolutivo muy grande.

Sin duda que es uno de esos momentos en los que la toma de decisiones juega un papel preponderante, ya que pueden ser determinantes

para el resto de la vida, y por tal motivo, la movilización interior y exterior generada es verdaderamente muy importante.

En mi opinión, las circunstancias presentadas constituyen una de las mejores oportunidades para que cualquier persona pueda encontrarse con el Yoga, y descubra ante sí un nuevo mundo con otras opciones, visiones y perspectivas que se pueden incluir en la construcción de una versión distinta de sí mismo mucho más positiva,

creativa, pacífica y amorosa entre otras cualidades, que el individuo irá descubriendo y permitiendo que asomen a la consciencia para su manifestación e ir aportando su granito de arena, proyectando la idea de pasar por este mundo para dejarlo algo mejor de cuando inició su tránsito por él.

Si por un momento tomamos el rol de ser observadores de la realidad en la que estamos interactuando, estoy seguro de que podríamos captar y tener la certeza de que la propuesta intrínseca de la vida misma es, sin ninguna duda, evolucionar lo más posible en todas las formas de consciencia existentes.

En este momento, recuerdo la expresión de Sri Aurobindo, cuando dijo que “*el Yoga es la vida misma*”, lo cual es muy interesante de poder comprender, dado que integra a la idea del Yoga todos los acontecimientos que ocurren en el mundo y nos propone apreciar que el mundo con todas sus contingencias, positivas y negati-

vas, tiene todo lo necesario para que la vida en todas sus formas logre evolucionar.

Particularmente, si de Yoga se trata, esto hace pensar que, dentro de la cuestión evolutiva, la humanidad tiene un capítulo muy especial al abordar su proceso, por estar justamente en la cima de las formas de vida más evolucionadas.

Por ello y tomando una de las tantas formas de definir el Yoga, como un sistema de desarrollo humano en todas las áreas en las que interactúa, tengo la total convicción de que el pensamiento de Aurobindo, es muy adecuado, y está alineado a esa idea.

Quiero remarcar lo central de esta definición yóguica: “desarrollo humano en todas las áreas en las que interactúa” significa que cualquier persona que decide transitar el camino de evolucionar a través de los distintos parámetros propuestos por el Yoga deberá tener en cuenta que evolucionar pasa a ser un ideal, un concepto capaz de transformar la vida en su totalidad,

siempre con una visión positiva y con una perspectiva creativamente responsable.

En nuestro tiempo, pensar en seres que lo dejan todo por dedicarse a conocer la realidad espiritual, conocidos como renunciantes, parece que no concuerda en su totalidad con lo expresado por el mismo Yoga.

En todas las áreas en las que un individuo participa, se trata ciertamente de tomar consciencia de las distintas complejidades que existen a nivel personal; por ejemplo, en los ámbitos físicos, energéticos, mentales, emocionales y espirituales, además de otros detalles, como económicos, políticos, las relaciones con otras personas y con el medio, como también de distintas valoraciones que forman la visión del mundo que todos tenemos.

En otro nivel, la consideración de lo divino en el Yoga también es un factor decisivo en la concepción de un proceso evolutivo.

Un punto muy importante en la idea de Sri Aurobindo y su Yoga es, por parte de quienes pasamos por su propuesta yóguica, que tengamos una fuerte aspiración a conectar con un tipo de energía divina a la que nos abrimos para recibirla en nuestro interior, aceptando el gran cúmulo de transformaciones que pueden suceder para que surja una nueva humanidad basada en la expresión de lo divino como un ideal o un valor de altísima importancia.

Por ello, cuando se habla del Yoga como un conjunto de propuestas que te modifican la vida, seguramente se esté en lo cierto, y más aún si del Yoga Integral se trata.

En lo personal y por lo que he podido charlar con infinidad de individuos, creo que la clave de la evolución, y por ende del ideal humano, es justamente abrirse a una posibilidad distinta, basada en la sensación que genera el Yoga de gran conexión con todos los elementos que hacen al mundo y las formas de vida, pero sin procurar

controlarlas ni darles una forma creyendo que es lo mejor, eso es solo cuestión del ego.

Claramente el Yoga nos da la confianza de que todo está bien, y si mantienes tu atención firme, con la decisión tomada de recibir todo lo bueno del universo, eso seguro estará presente en tu vida, siendo ésta, una gran experiencia y oportunidad de crecer, evolucionar y sentir el ser espiritual y divino que somos en esencia.

Esto último nos pone en contacto con un tópico más, que al transitar la senda del Yoga es imposible eludir y del que hay que asumir una gran responsabilidad y por ende un compromiso más que importante consigo mismo. Me refiero a la idea de que el Yoga, por definición, nos da la posibilidad de ser y sentirnos en total libertad, por ello lo asocio a la máxima expresión de la libertad de la consciencia, por lo tanto naturalmente cualquier pensamiento que genere algún tipo de limitación no estaría involucrado con este concepto.

Comprendo que es una idea para tratar de forma muy delicada y puntillosamente por lo que implica ser y sentirse libres interiormente, y por ello creo firmemente en las pautas que el mismo Yoga propone para la regulación de nuestros procederes en la vida.

Yoga es crecimiento sostenido, superación constante, es decir, desarrollo al máximo del potencial humano y por ello, cuando se asume el compromiso yóguico con la vida, no hay posibilidades considerables de que algo se salga de cauce en cuanto a las acciones que realicemos.

Experimentar conscientemente esa libertad es, sin duda, una manifestación divina muy valiosa para quien la sienta, como para el entorno, sobre el cual su influencia es vertida; desde esa concepción, nada puede salir mal.

Por último, recuerdo las palabras que me dijo uno de mis mentores, *“el camino del Yoga es muy duro, pero la recompensa es grandiosa”*.

SER COMO UN BEBÉ

por [Wanilza Marques Fortuna](#)

En la vida humana, el vínculo entre la madre y el bebé se caracteriza por un estado de unidad y amor profundo. El bebé necesita completamente a su madre para sobrevivir.

Un discípulo le preguntó a Sri Aurobindo en una conversación vespertina, si el camino podía ser fácil, ya que la sādhanā suele ser difícil, llena de dificultades y obstáculos y si el sadhaka podía experimentar que lo cargaran como a un bebé.

Sri Aurobindo respondió: “Sí, pero tienes que ser un bebé, y un bebé genuino”.

En esta breve respuesta encontramos el fundamento del Yoga Integral: refugio en la Madre Divina. En el mundo de hoy, las circunstancias son siempre difíciles, y para el Yogui, la aridez se multiplica, pues cada defecto y cada sombra se proyecta en su realidad para ser superada. La Madre nos ha dicho claramente que solo hay una salida: una entrega total, completa e incondicio-

nal y no hay otro remedio, solo este. Todo sufrimiento es señal de que la Entrega no es total.

Debemos volver a ser no solo niños, sino puros bebés, porque no hay estado más feliz que la completa dependencia de la Madre.

Sobre el tipo de bebé que debemos ser, la Madre también nos reveló que el Yoga Integral es el camino del gato-bebé, que se deja llevar por su madre, como lo enseña Sri Ramakrishna. Siguen las palabras de la Madre:

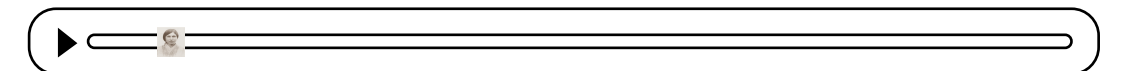


La Madre: homenaje al 145 cumpleaños. Clica para ir al vídeo homenaje.

“Hay dos caminos de Yoga, uno de tapasyā (disciplina) y el otro de entrega. El camino de tapasyā es arduo. Aquí solo confías en ti mismo, procedes con tus propias fuerzas. Ascendes y alcanzas según la medida de tu fuerza. Siempre existe el peligro de caer. Y una vez que caes, te rompes en el abismo y apenas hay remedio. El otro camino, el camino de la rendición, es seguro, totalmente seguro. Es aquí, sin embargo, donde los occidentales encuentran su dificultad. Se les ha enseñado a temer y evitar cualquier cosa que amenace su independencia personal. Absorbieron el sentido de la individualidad con la leche de su madre. Y rendirse significa soltar todo eso. En otras palabras, puedes seguir, como dice Ramakrishna, el camino del mono-bebé o el camino del gato-bebé. El mono-bebé se aferra a su madre para que lo lleve y debe agarrarse fuerte, de lo contrario si pierde el control se caerá. Por otro lado, el gato-bebé no se aferra a su madre, sino que está sostenido por la madre y no tiene miedo ni responsabilidad; no tiene nada que hacer sino dejar que la madre abrace y llorar mamá, mamá.”



Escucha este audio de Mirra Alfassa:



Referencias bibliográficas

- La Madre. O Caminho Ensolarado (El camino soleado). Entrega, Auto oferenda, humildade: Os dois caminhos do Yoga.
- La Madre. O Caminho Ensolarado (El camino soleado). Outras pessoas e forças: A única saída.
- Sri Aurobindo (Anotaciones de AB Purani). Evening Talks with Sri Aurobindo. Sri Aurobindo Ashram Trust, 2007, página 554.

EL VITAL

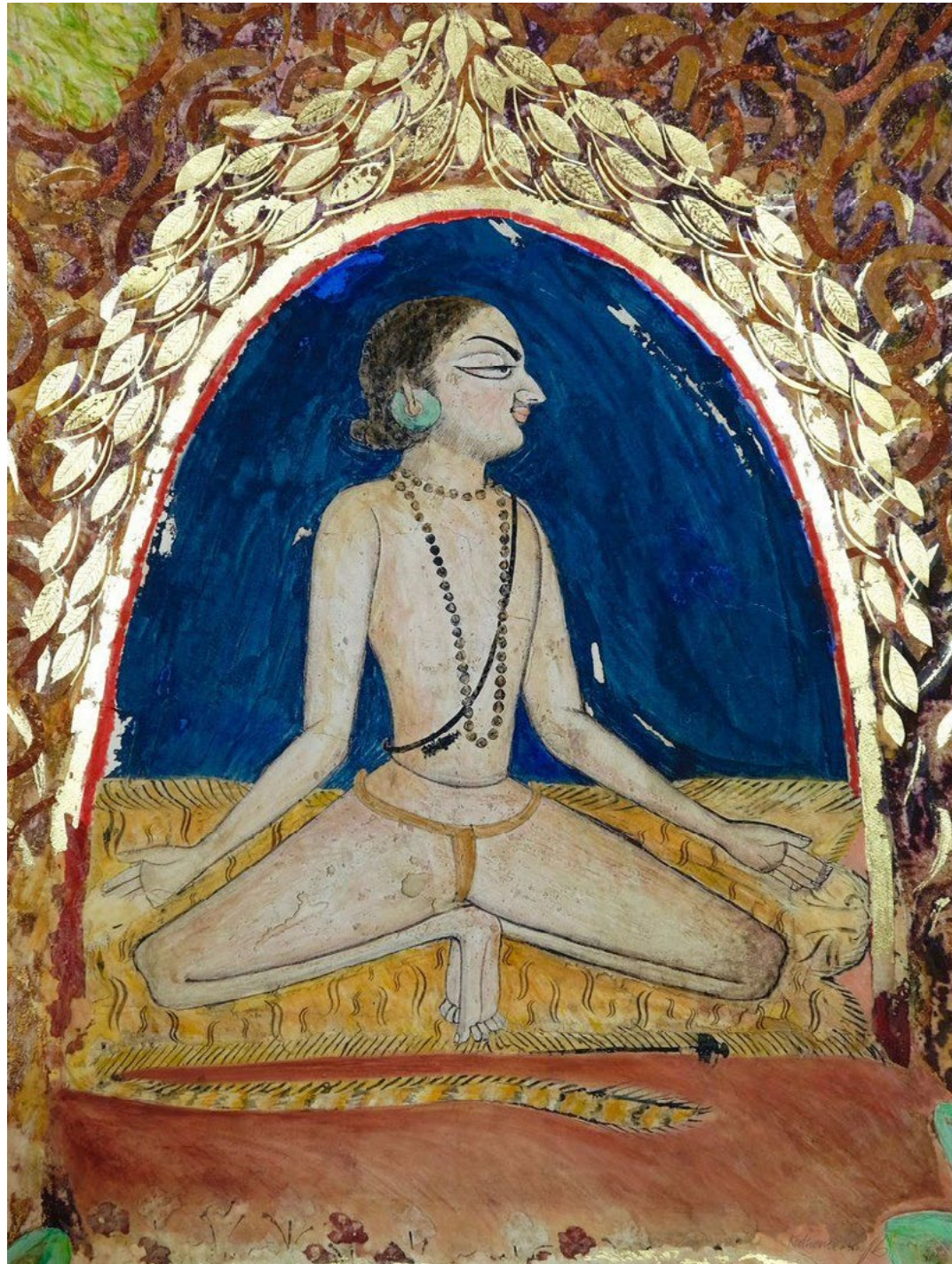
por Tomás Berengan Mendaña

Al entrar en contacto con el Yoga Integral de Sri Aurobindo leí una frase que me impactó: “*Nuestro Yoga comienza allí donde los demás Yogas terminan*”. Con el tiempo lo que interprete es que este Yoga va más allá del objetivo de la liberación individual en el mundo, su meta es una transformación Integral que permita hacer descender y expresar la energía divina.

Leerlo así suena hermoso, pero para que esto pueda suceder nos debemos un trabajo arduo

del que quizás no seamos del todo conscientes, es una incógnita hacia dónde llevará y cómo se manifestará. La clave para que esto sea coherente es comenzar a observar nuestras tendencias, reacciones y hábitos impulsivos, lo que en el vocabulario de Sri Aurobindo se conoce como la esfera del Vital.

Este término engloba deseos, emociones, sensaciones, pasiones, relacionadas a la naturaleza de la vida con las que nuestro ego se identi-



Un Nath yogui

fica. En la mayoría de las prácticas espirituales este tema ha sido abordado desde distintas perspectivas, ya que se trata de una de las causantes de las emociones conflictivas, que conllevan estados psicológicos inestables.

A lo largo de la historia, como sabemos, las diferentes corrientes y escuelas de Yoga se nutrieron de las creencias o paradigmas reinantes de su época para fundar sus visiones.

Por ejemplo, en los Yoga-Sutra de Patañjali, se exponen los ocho pasos para alcanzar la liberación individual. Los primeros de ellos son Yama (control) y Niyamas (no control), los que desde la visión ortodoxa se suelen asociar con normas morales, entendidas como los medios necesarios para alcanzar el trance, la liberación. Sin embargo, suele suceder que, hoy en día, se interpreten esos pasos como abstinencias y obligaciones para la vivencia actual, al ser entendidos como medios y no como fines en sí mismos.

En este sentido, me tomaré el atrevimiento de reversionar esta perspectiva o, al menos, darle otra impronta que creo coherente con nuestro mundo, a la luz del concepto del Vital de Sri Aurobindo y apoyándome en los aportes que me han brindado mis maestros, que han resultado claves en el proceso de la observación sobre este tema.

Si consideramos a la mente como un fluido, el trabajo con el Vital apuntaría a identificar qué aspectos de nuestros hábitos, tendencias e impulsos de nuestra mente tendríamos que controlar (Yamas) y cuáles no (Niyamas) para lograr calma, estabilidad y coherencia.

Este “primer paso” o esta primera observación se vuelve prioritaria ya que al principio es por donde se escurre toda nuestra energía y atención.

En lo que respecta a los Yamas, la pregunta interesante que podríamos hacernos sería ¿qué es lo que tengo que controlar? Lamentablemente, nuestras sociedades han distorsionado por completo estos dos conceptos y nos la pasamos controlando lo que debería fluir, y dejamos fluir lo que deberíamos atender o controlar.

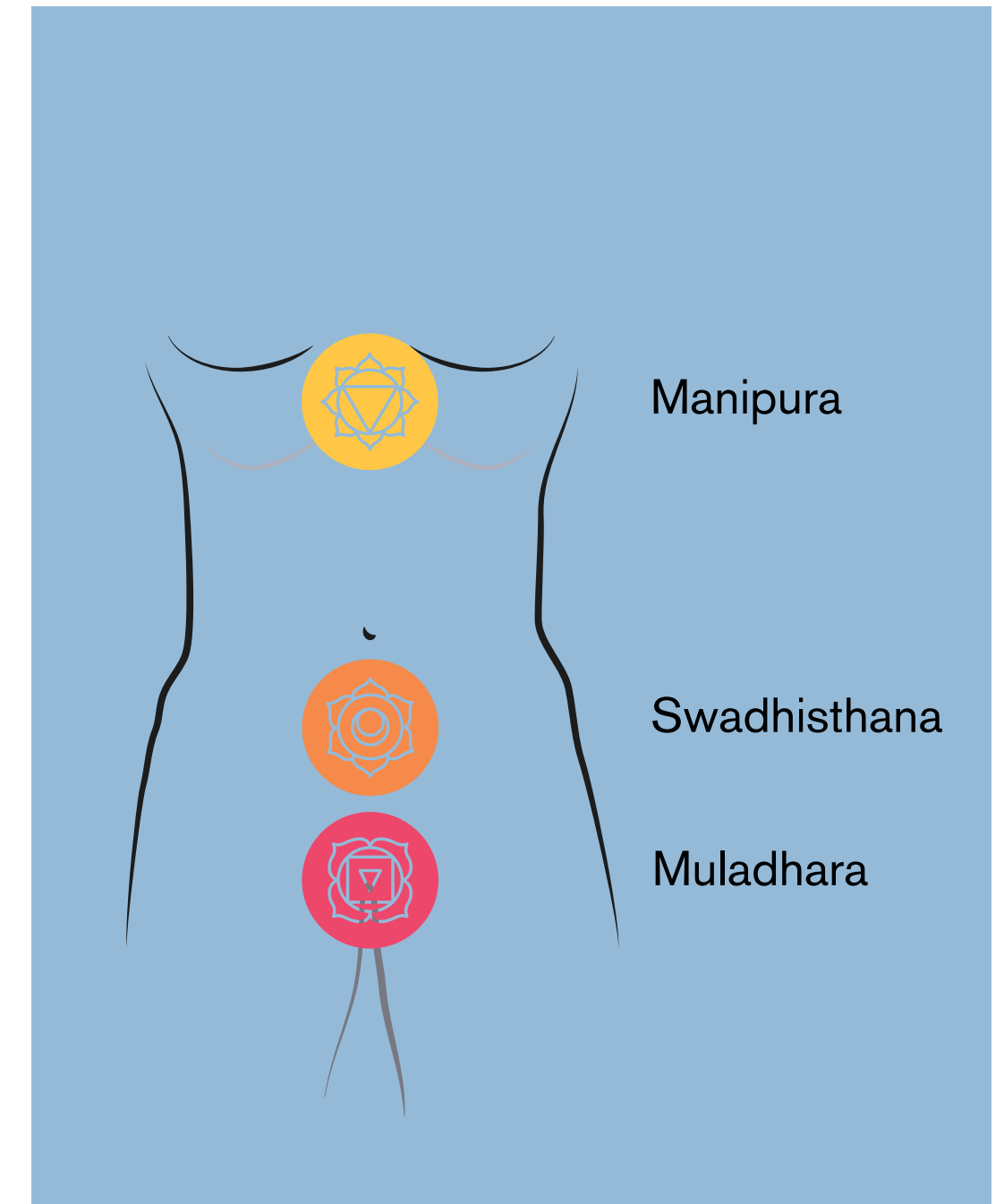
Es por ello que aquí vuelvo a las emociones conflictivas y su importancia en el desarrollo individual y vincular. Todas las emociones responden al hecho de estar vinculados, a la esfera de lo anímico, sin embargo, se nutren del estado de nuestro vital.

Si no soy capaz de sentirme satisfecho/a, o si estoy temeroso/a, aferrado/a a roles o pertenencias materiales, si no puedo disfrutar de lo que tengo y me la paso observando y deseando vidas ajenas, seguramente sea muy difícil que en el plano vincular pueda desarrollar relaciones amorosas que propendan y aspiren a fines más dhármicos.

Ya que no hay un método, receta o forma pre-establecida sobre cómo trabajar este aspecto, trataré de relacionar cómo se manifiestan para que, como ejercicio de auto observación, podamos reconocerlas y desde la voluntad podamos modificarlas. Una aclaración antes de continuar, control no tiene que convertirse en represión, y es justamente eso lo que vuelve complejo este trabajo interno, la atención tiene que ser cada vez más precisa, sutil y relajada. Es por eso que, como para todo ejercicio de autoobservación, es recomendable que podamos hacerlo a partir de un estado meditativo/contemplativo y no desde la mente conceptual o intelectual.

Entonces, si vinculamos nuestras tendencias emocionales en el Vital con la cadena de los chakras, estarían asociados específicamente a los llamados chakras inferiores, muladhara, swadhistana y manipura.

En el muladhara chakra se manifiesta como inseguridad, que se expresa en la tendencia a que-



Localización anatómica aproximada de los chakras inferiores

rer aislarse del entorno, un mecanismo de defensa al negar las influencias externas, ya que se perciben como una amenaza a la individualidad. Esto, para un ejercicio práctico, podría traducirse en preguntarnos ¿siento que el mundo es un lugar seguro? ¿necesito estar protegiéndome?

En el swadhistana chakra se registra como apego, en todas sus formas. Ya sea a nivel personal, maneras de percibir, formas de actuar, roles con los que me identifico, como en lo vincular a personas, relaciones, objetos, manifestándose en la sensación de apatía o desinterés que básicamente no permiten el disfrute. Aquí podemos preguntarnos ¿necesito tener seguridad y control sobre pertenencias o personas? ¿Estoy preocupado por el tener, por lograr resultados? ¿me vinculo desde mis roles o desde mis sensaciones presentes?

En el manipura chakra se manifiestan como celos, envidia, la necesidad de estar continuamente comparándome con los demás, dada por la sensación de falta o de saberse incompleto, generando ansiedad y voracidad por querer siempre algo más. Para este último caso, podríamos cuestionarnos ¿Cuánto estoy observando las vidas ajenas? ¿Estoy viviendo para ser como “alguien”? ¿Me siento una persona entera, completa? ¿Me siento en falta?

El objetivo de estas preguntas es que nos permitan relacionar esto con nuestra experiencia y vivencias cotidianas. Para poder profundizar será necesario un escaneo de nuestra vitalidad como hábito frecuente. Rea-

lizarlo nos va a permitir entender mejor cómo nos vinculamos y por qué muchas veces nos sentimos confundidos/as en cuanto a nuestras necesidades y deseos.

Por otro lado, si prestamos atención a la otra dirección, a la de los Niyamas ¿a qué le tenemos que dar rienda suelta y no involucrarnos para que nuestra mente fluya? Esta pregunta apunta al desarrollo del “segundo paso” y suele ser más compleja de registrar, ya que nuestra mente egocentrada tiene por sí misma la tendencia hacia el control. Avanzar sobre esto requiere de un desarrollo más amplio, que quedará pendiente para otro momento. No obstante, en la edición de la revista anterior desarrollé uno de estos aspectos vinculados a los Niyamas: el Contentamiento.

En resumen, la propuesta consiste en empezar por revisar internamente estas tendencias sobre que controlar y qué no. De este modo podremos permitir que la vitalidad, alegría y calma se manifiesten en nosotros y esto nos permita tener un cotidiano más amoroso, liviano y energéticamente sostenible. Así lograremos una mayor disponibilidad para dedicarnos con mayor conciencia a las esferas Anímica (vincular) y Mental (supramental).

AUROVILLE Y EL DESPERTAR DE LA UNIDAD HUMANA

por [Marcelo y Wanilza Fortuna](#)

“Sin él no existo; sin mí, él no se manifiesta.”
(La Madre sobre su relación con Sri Aurobindo)

El Yoga de Sri Aurobindo no es una mera Enseñanza, sino una acción concreta que proviene directamente del Supremo. El descenso de la Sobremente a través de Sri Aurobindo y de la Supermente en la Madre cambió la energía planetaria e hizo posible una nueva Creación, un reino de Amor, ante el cual el Poder debe inclinarse y servir. En esta nueva atmósfera surgen los planes para una ciudad en la que el Yoga de Sri Aurobindo podría ser practicado por servidores voluntarios de la Conciencia Divina, que

ya existían en la mente de la Madre, podrían manifestarse plenamente con la fundación de Auroville.

La Madre, la Gran Fuerza Creadora que da a luz nuevos Mundos y a nuestro Ser, desafió el esquema jurídico y político centrado en el Estado-nación y fundó una ciudad internacional, que no pertenece a nadie en particular, sino a la humanidad en su conjunto. En este gran laboratorio, la Madre dio la respuesta Divina a las amenazas de guerras y a la creciente producción y almacenamiento de bombas atómicas con potencial de destrucción a escala mundial.

En la Ciudad del Amanecer, la educación es permanente y hay una visión evolutiva, que busca el progreso y la eterna juventud, porque envejecer significa cerrarse al aprendizaje. Hay apertura a los descubrimientos externos e internos. Es un puente entre el pasado y el futuro. Un organismo vivo y palpitante, que vibra al ritmo del infinito, equilibrado en la relación entre materia y espíritu, formado por las mejores aportaciones de Occidente y las de Oriente. Auroville fue consagrada como cuna de la verdadera unidad humana por decreto cósmico.

En sus aforismos, Sri Aurobindo nos dice que hasta ahora la humanidad solo ha experimentado la guerra y la asociación, no la unidad. Al igual que en las guerras, los movimientos de unidad suelen ser egoístas, basados en motivaciones económicas u otras motivaciones del ego. La unidad basada

en el conocimiento del espíritu hace posible ver lo divino en todas las cosas y así se produce la transformación de la vida ordinaria en vida divina.

Una urna revestida de mármol simboliza la unidad humana en Auroville, ya que, en su inauguración, muchos jóvenes depositaron en ella un puñado de tierra de sus territorios de origen: puñados de tierra de 124 países existentes en ese momento, de los Estados indios y del Ashram de Pondicherry. están reunidos en este contenedor que está cerca del Matri-mandir, centro de la ciudad, que simboliza la Fuerza Madre, la Mahashakti.

Entre 1916 y 1917, la Madre conoció a uno de los hijos de Tolstoy, quien estaba promoviendo la idea de la unidad del mundo a través de la uniformidad de vestimenta, idioma y estilo de vida. La respuesta de la Madre fue: “Sería un mundo pobre, no valdría la pena vivir en él”.

La unidad en Auroville es plural y abarca todas las manifestaciones culturales. Los pabellones, que representan numerosos países, trabajan por el ideal común. Es la realización de la unidad en medio de la diversidad, una aparente paradoja sobre la que reflexionan los defensores de los derechos humanos. Una trampa intrigante para la mente, pero una respuesta luminosa para los corazones que aspiran a la Verdad.

En el Dhammapada, Buda dice que no tiene sentido recitar muchos textos sagrados si uno no actúa de acuerdo con ellos. La Madre, en la meditación de este pasaje, nos decía que una migaja de práctica es infinita-



Primeros años de Auroville y su construcción

mente más preciosa que una montaña de palabras. Esta es la importancia de Auroville. La práctica. Karma-yoga. Y así, la Madre dio otro paso audaz en su Gran Aventura. Ella nos advirtió: “¿Qué será de ustedes mañana? No tengo ni idea.” Así que llamó a las almas que aman la aventura a una Nueva Creación, diferente a todo lo que se ha hecho en el pasado, y que nunca volverá a suceder de la misma manera.

A diferencia de todas las comunidades creadas hasta entonces, Auroville se proyecta como una ciudad para 50.000 habitantes. ¿Qué fuerza y poder tremendos pueden vivir en esta espiral arquitectónica imaginada por la Madre, parecida a una galaxia? ¿Qué dinamismo generará en el suelo de la India, único lugar donde pudo nacer un emprendimiento digno de los faraones de Egipto? No fue casualidad que la Madre revelara que en vidas pasadas ya había apoyado a Akhenaton, el faraón egipcio, para crear una ciudad donde en su templo central estaban las siguientes palabras: “Aquí está el lugar que no pertenece a ninguna persona, a ningún dios. Nadie lo posee. Es el lugar de todos. La tierra encontrará su alegría en ello. Los corazones estarán felices por eso”.

La Madre, encarnada como la Reina Tii, madre del faraón Akhenaton, influyó en el culto al Dios Sol –Aton– y en la construcción de la ciudad de Amarna, ciudad de Horizonte, donde el Templo Central tenía muchas similitudes con el Matrimandir. No había imágenes ni estatuas, solo la apreciación de la incidencia de los rayos de sol.

Sri Aurobindo escribió que la humanidad aún no está lista para la unidad humana, pero enfatizó que debe esforzarse en esa dirección, y todos los experimentos que surgirán en el planeta tienen una conexión con la manifestación supramental en la Tierra. A pesar de toda la oscuridad que parece estar bloqueando su paso, el hombre está atravesando un portal de su evolución y toda la raza humana se está preparando para el siguiente paso en la dirección ascendente. Fue para acelerar este

advenimiento que la Madre fundó Auroville, pero reveló que fue el Señor supremo quien decidió que el centro de su irradiación estuviera a menos de 8 kilómetros del Ashram.

Auroville será el lugar del futuro y el ideal de unidad para una raza capaz de participar en su propia evolución mucho más colectivamente que como individuo. La razón de ser de Auroville está directamente ligada a la manifestación de la próxima especie. Madre dejó este mensaje para todos: ¡Un mundo nuevo quiere nacer! ¿Estás listo?

Invitamos a las personas que actualmente participan en el proyecto Auroville y que viven allí a dar su testimonio aquí a través de la Revista Sādhana. A través de la web de Auroville podemos estar al tanto de la materialización de la ciudad.

Hoy traemos la palabra de Loretta, residente de Auroville que brindó esta conferencia a los niños de la “Escuela de Transición”, el 15 de septiembre de 2017, víspera del quincuagésimo aniversario de Auroville. Debido al número de páginas, dividiremos la conferencia en dos partes:

Buenos días a todos. Estoy feliz de veros a todos aquí. Vuestra maestra me dijo que este año los niños de la Escuela de Transición están haciendo proyectos en Auroville, y me pidió que hablara sobre los planes de la Madre y Sri Aurobindo para Auroville. Verás cómo cambiaron los planes, hasta que finalmente la Madre invitó a gente de todo el mundo a venir a Auroville. La mejor manera de entender por qué cambiaron los planes de Madre y Sri Aurobindo para Auroville, y cómo cambiaron, es saber qué dijeron sobre sus planes y por qué los hicieron.

Auroville comenzó en 1968. Pero hace más de 100 años, en 1912, la Madre escribió sobre la creación de un lugar para ayudar a toda la humanidad a crecer. Sri Aurobindo también escribió sobre personas que crearán un lugar para trabajar por la Verdad, y cuando la Madre se mudó al Ashram, hablaron sobre la creación de una ciudad. Han hablado de ello varias veces a lo largo de los años. Al principio, planearon una ciudad ideal para algunas personas especiales que estaban listas para recibir las nuevas fuerzas espirituales y la nueva conciencia que vinieron a traer aquí.

En la nueva ciudad, estas personas especiales cambiarían y crecerían más rápido que el resto del mundo, y los cambios espirituales en esas pocas personas ayudarían a crecer al mundo entero. Sri Aurobindo dijo que esta era la mejor manera de mantener la paz entre las naciones del mundo y evitar conflictos generales.

La Madre y Sri Aurobindo vinieron aquí para trabajar por una nueva etapa en la evolución humana. Nos trajeron una nueva conciencia. La Madre a menudo lo llamaba Conciencia Divina. Esta es una historia maravillosa en sí misma. Hoy no tenemos tiempo para todo eso, pero les diré algo al respecto.

Todos ustedes nacieron en un momento muy importante, cuando los seres humanos están comenzando a evolucionar hacia un tipo de ser nuevo y superior. Sri Aurobindo llamó a este nuevo ser un ser supramental, pues por la forma en que funciona nuestra mente, la nueva conciencia y fuerza no pueden ser entendidas por la mente. La nueva conciencia contiene todo. Nuestra mente humana está hecha para cortar todo en pedazos pequeños y manejables y cree que lo poco en lo que está pensando lo es todo. Entonces, cuando pasas a otra pequeño fragmento, crees que eso es todo. Esta forma de trabajar significa que nuestra mente solo puede ver un poco de la verdad de las cosas a la vez, no toda la verdad a la vez.



[Matrimandir](https://visit.auroville.org/) , foto extraída de: <https://visit.auroville.org/>

Los seres humanos tienen una mente desarrollada. El hombre es el tipo más alto de ser que ha evolucionado en la Tierra hasta ahora. Para recibir esta nueva conciencia, el hombre tendrá que evolucionar hacia un ser que tenga la capacidad de ser plenamente consciente de toda la verdad.

Por eso, Sri Aurobindo llamó a este nuevo ser “supra-mental”, que significa “más allá de la mente”. Para que el hombre haga esto, todo en el hombre tendrá que cambiar. Esto es algo completamente nuevo. No podemos transformarnos en un ser totalmente nuevo del que no sabemos nada. La Madre explicó que la nueva conciencia lleva dentro de sí el trabajo de transformar al hombre en este nuevo tipo de ser, y la nueva conciencia nos cambiará a nosotros. Tomará mucho tiempo, pero todo irá más rápido si la gente coopera.

Cuando las personas puedan recibir esta nueva conciencia, se volverán conscientes de la Verdad de sí mismos y de su mundo. Ellos sabrán que están hechos del gran Amor que crea nuestro universo a cada segundo. Ellos sabrán que este es el

Amor que es el universo mismo. Somos nosotros, pero normalmente no podemos verlo. Cuando las personas tengan esta nueva Conciencia Divina, toda la oscuridad y la falsedad que traen dolor y sufrimiento ya no podrán tener lugar y todo saldrá de la creación. Todos los buscadores espirituales siempre han deseado esta conciencia, y gracias al trabajo de Sri Aurobindo y la Madre, ahora será mucho más fácil para la gente de todo el mundo obtenerla.

Nuestra Tierra es un planeta especial. La Madre explicó que nuestra Tierra fue creada por las fuerzas universales como un lugar de primera experiencia y cambio para el resto del universo. Este trabajo especial se centra en un punto; está enfocado en nuestro planeta y en nosotros.

El nuevo paso en la evolución comenzará aquí. La Madre y Sri Aurobindo han planeado su nueva ciudad como el lugar especial en nuestro planeta especial para que primero se haga el trabajo y se produzca este cambio, primero en las personas que estarían en la ciudad ideal, luego para el planeta y entonces para todo el universo.

Vieron que estas personas podrían recibir las nuevas fuerzas y podrían ser los primeros humanos en evolucionar más rápido. Aquí tenemos su primer plan y su primera razón: hacer una ciudad limitada a unas pocas personas especiales. Auroville ayudaría al resto del mundo, pero el mundo no necesitaba saberlo de inmediato.

Mientras Sri Aurobindo todavía estaba aquí, a la Madre se le dio un terreno en Hyderabad para crear su ciudad, pero no funcionó, así que ella no trató de hacer esa ciudad.

En 1960, 8 años antes de la inauguración de Auroville, la Madre empezó a planificar otra nueva ciudad; pero no donde está Auroville hoy. Sería en la orilla del lago Ustery, cerca del Ashram en Lake Estate. Iba a llamarlo Nuevo Horizonte. No funcionó porque la gente que iba a hacer el trabajo se fue, así que la Madre dejó de intentar hacer ese pueblo también.

El plano de la ciudad volvió a la Madre en 1965. En ese momento, ella también habló de otras dos ciudades que le llegaron. La primera ciudad trató de venir a la Tierra cuando ella era solo una niña y la segunda ciudad trató de venir antes de conocer a Sri Aurobindo. Contando Auroville, eso hace cinco ciudades ofrecidas a la Madre para construir durante su vida aquí. Auroville es lo que finalmente hizo. Ahora vivimos en una ciudad que sigue siendo un lugar muy importante para todo el mundo. Veremos por qué cuando sigamos los motivos que impulsaron a la Madre y aprendamos cómo sus planes cambiaron y crecieron.

A partir de junio de 1965, el segundo plan para Auroville se completó en la conciencia de la Madre y el mundo entero comenzó a responder como si parte del plan de la Madre ya estuviera en la conciencia del mundo universal. Los gobiernos estaban dispuestos a participar, se ofreció dinero y la gente le escribió a la Madre y le preguntó si podía venir a vivir a Auroville.

Al principio, Madre planeó las cosas físicas que habría en Auroville. Ella planeó puertos, aeropuertos, teatros y casas. Ya tenía la visión de las cuatro zonas y los Pabellones Internacionales; ella ya dijo que no debería haber religión y que la gente no debería usar dinero aquí. Sin embargo, veremos que después de un tiempo la Madre ya no planea cosas físicas de la ciudad. Pero antes de que Auroville se inaugurara, el desarrollo físico externo de la ciudad era una gran parte de su planificación. Todo el tiempo fue el plan de una ciudad para seres especiales que recibirían la nueva conciencia.

Un año después, en 1966, alguien seguía pidiéndole a la Madre que les dijera qué es la Verdad y cómo conocer la Verdad. Sri Aurobindo le dijo a la Madre: “La verdad no se puede expresar con palabras, pero se puede vivir si uno es lo suficientemente puro y plástico”, y estas palabras llegaron a la Madre: “Es por eso por lo que existe Auroville. Auroville es el esfuerzo por la paz con sinceridad y verdad”.

Entonces la Madre dijo que la importancia de Auroville era que era un medio para evitar que las naciones del mundo entraran en guerra entre sí. Ella dijo: “Si las naciones aceptan entender que el propósito de Auroville es un medio para prevenir la guerra, entonces Auroville tendrá el poder de prevenir la guerra”. Aquí está la segunda razón por la que Auroville vino a la Madre: Auroville evitaría la guerra si las naciones del mundo supieran sobre Auroville y estuvieran de acuerdo en que Auroville estaba aquí para evitar la guerra.

En ese momento, los planes de la Madre cambiaron hacia la idea de hacer una nueva ciudad que el mundo conociera de inmediato. Las personas que vivían en Auroville ya no serían desconocidas para el mundo.

Todo el mundo tenía que saber acerca de Auroville. Este fue un gran cambio. El fondo no reemplazó al primer plano. Ahora Auroville tenía dos razones para estar aquí.



Amanecer en Auroville por [Gabriele Dörrfuß](#)

Un mes después, la Madre tuvo una experiencia de las condiciones reales en todas las Naciones del mundo y dijo que las condiciones eran difíciles y peligrosas porque los hombres de todos los países actuaban cada vez más en creciente falsedad y usaban todo su poder creativo para hacer instrumentos terribles de destrucción.

La Madre dijo que estos hombres incluso sabían cuán terribles eran los instrumentos destructivos, pero todo el tiempo inventaron la excusa de que debido a que la gente sabía cuán terrible sería si usaran estas armas entre sí, nadie querría usarlas. Y así, con esa excusa, cada país siguió fabricando cada vez más armas de destrucción, hasta que el hombre tuvo el poder de destruirse a sí mismo y destruir su propio mundo.

Entonces la Madre explicó una verdad oculta que dijo que estos hombres no sabían. Ella dijo que estas fuerzas de destrucción son fuerzas vivas conscientes. Usan su propia fuerza para manifestar sus propios instrumentos de destrucción,

y ahora que los hombres están abiertos a estas fuerzas, las mismas fuerzas están presionando a los hombres para que traigan sus instrumentos a nuestro mundo para sus propios fines. Cuando los hombres creen estos instrumentos de destrucción, estas fuerzas destructivas los llevarán a usar sus instrumentos para destruirse unos a otros. Los hombres pensarán que es su idea porque no saben acerca de estos seres y los hombres no son lo suficientemente conscientes como para sentir que están siendo utilizados.

La Madre podía ver estos peligros en los planos sutiles. Vio la destrucción masiva del mundo cada vez más cerca y estaba muy preocupada. Dijo que en ella surgió un llamado y una aspiración para contrarrestar este error. Entonces oyó llegar la respuesta, clara y precisa; “Es por eso por lo que creaste Auroville”. Aquí tenemos el tercer motivo de Madre para hacer Auroville; no solo para evitar la guerra, sino también para evitar la destrucción del mundo.

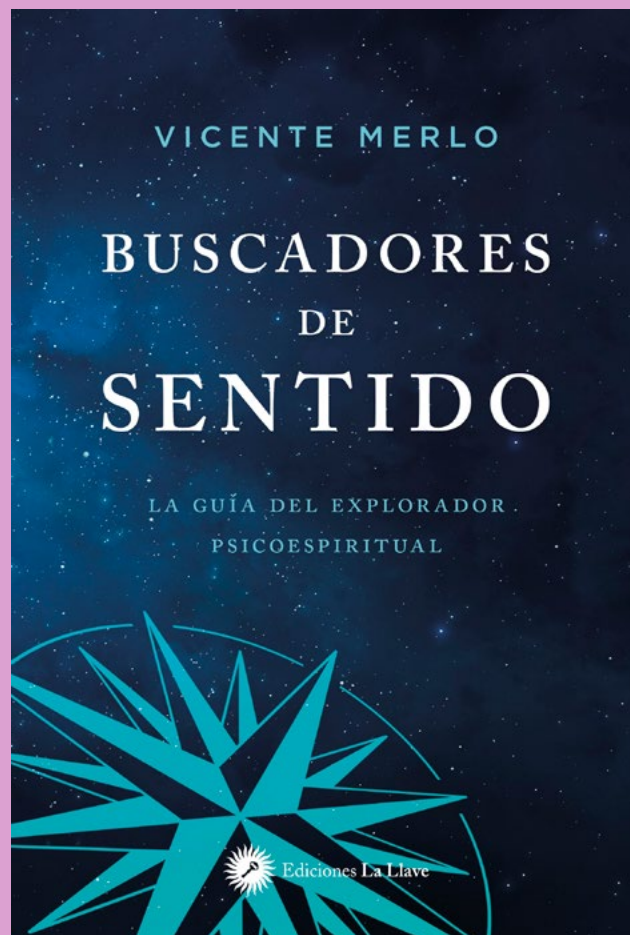
La Madre dijo que tenía una visión clara de que Auroville era un centro de fuerza y creación con una semilla de Verdad. Ella dijo que si esta semilla de la Verdad pudiera florecer y desarrollarse, el movimiento mismo de la creación de Auroville y su crecimiento continuo hacia más y más Verdad sería una reacción activa contra la terrible catástrofe que estaba por venir. Esto evitaría que los hombres de todas las naciones se destruyeran a sí mismos.

(Continuará)

Referencias bibliográficas

- <https://auroville.org/page/background>
- <https://auroville.org/page/mother-and-sri-aurobindo-s-plans-for-founding-auroville-292>
- <https://auroville.org/>

RECOMENDACIONES



por Navaytas

He dudado de si realizar esta reseña aquí, para esta revista de CISAUM, pues en realidad – aunque a algunos les pueda parecer sorprendente– la figura de Sri Aurobindo aparece solo muy de pasada, casi imperceptiblemente (algo así como la presencia de A. Hitchcock en sus propias películas). Si la memoria no me falla, diría que se le menciona tan solo en dos o tres ocasiones, aunque el reconocimiento de su influencia en el autor, en ambos casos, es claramente destacada.

Eso, junto al hecho de ser la más reciente de las obras de Vicente Merlo, creo que justifica el que le dedique aquí unas cuantas líneas. Sobre todo, cuando le escuché comentar al propio autor que consideraba este libro como su “primer testamento filosófico-espiritual”. Fue eso, justamente, lo que me llevó a leer esta obra. Y debo decir que, por una parte, me ha sorprendido y, por otra parte, me ha fascinado.

Uno de los aciertos de su presentación me parece que es el entrelazar en el relato algunas notas autobiográficas, aunque sea con cuentagotas, y la caracterización fluida y amena de lo que denomina la serie de brújulas que le han orientado en su búsqueda de sentido y ahora ofrece como herramientas valiosas que pueden guiar el peregrinaje del explorador psicoespiritual.

Destacaría la riqueza que encontramos en estas páginas, por la variedad de temas abordados y por la luz que proyecta cada una de las brújulas, hasta el punto que me atrevería a decir que se convierten también en linternas para iluminar el camino del buscador.

Me atrevería a dividir las nueve brújulas presentadas, en tres bloques. El primero estaría formado por las 4 brújulas más antiguas y clásicas aquí ofrecidas y que diríase corresponden también a un cierto desarrollo cronológico en la vida del autor. Son estas: la brújula filosófica-occidental, la oriental-sapiencial, la meditativa (que podría considerarse una extensión o subapartado de la anterior) y la científica. Si, por una parte es el bloque con mayor número de brújulas, por otra parte sorprende la brevedad de las mismas, pues son efectivamente las más breves de todo el libro. No obstante, puede percibirse que en unas pocas páginas se sintetizan muchos años de investigación y de vida. Así, la brújula filosófica indica ya en una dirección idealista-espiritualista (de Platón a Hegel) y se aprecia desde el asombro filosófico hasta la actitud auto-crítica, pasando por el análisis y

la reflexión. En la brújula oriental, con acento fundamentalmente hindú, se destaca la figura del Maestro espiritual, bodhisattva o jivanmukta, la importancia de las ideas del karma y la reencarnación, para desembocar en la brújula meditativa, que nos lleva de los maestros del pensar a los maestros del ser, de la conciencia pura, de la realidad última. Del pensamiento se da un salto al silencio que lo envuelve, concediéndole una clara prioridad ontológica y axiológica, su superioridad tanto en el ser como en el valor.

El segundo bloque, que consta de tres capítulos centrados en la Psicología, expone la brújula psicoanalítica, la humanista-existencial y la transpersonal. Homenaje a Freud y su descubrimiento del inconsciente-subconsciente; a Fromm, Maslow, Rogers, Perls, Naranjo y otros por romper el cerco intelectualista y buscar lo más genuinamente humano, tomándose en serio la importancia del mundo emocional, afectivo; a Grof, Wilber y otros por mostrarnos la importancia de “casar a Freud con Buda”, tomándose en serio los niveles transpersonales del ser humano, tanto escalando hacia los estados superiores de conciencia, que están “más allá del ego”, como integrando el descenso de ese poder espiritual superior llamado a “atravesar” toda la personalidad.

En mi opinión, estas siete brújulas justificarían ya esta obra que se presenta con vocación de llegar a todo tipo de buscadores y no solo a los conocedores de una o dos de tales brújulas. Sin embargo, lo verdadera-

mente fascinante llega a continuación, en el tercer bloque, formado por tan solo dos brújulas, pero que –no sin cierto asombro– descubrimos que ocupan la misma extensión o mayor que las siete anteriores. Son también, al parecer, las más recientes en la búsqueda del autor, o más bien, creo que seríamos más justos con su trayectoria si matizamos, diciendo que lo reciente es tan solo la novena y última de las brújulas, ya que la octava y penúltima, denominada “brújula gnóstico-esotérica”, le habría acompañado desde hace ya unas cuantas décadas. Si entre los autores destacados en esta hallamos nombres bien célebres en el campo del esoterismo contemporáneo (H.P. Blavatsky, R. Steiner, A. Bailey, V. Beltrán y otros), en la novena brújula, la sorpresa y para algunos el desconcierto e incluso lo que el autor llama “vértigo metafísico” pueden ser excesivos, no solo por la novedad de los tres autores seleccionados (R. Bazán, Kai, y A. Barnabé), sino sobre todo por los temas expuestos:

a) la importancia del fin de un ciclo de 25.920 años y el comienzo de otro, justamente el 21-12-2012, dando lugar a una inminente Edad del Alma, Era de la Luz o Día Galáctico;

b) la ampliación del horizonte concienical hacia las realidades galácticas (más allá de lo planetario y lo solar que habría caracterizado a la brújula anterior) codeándonos con presuntas civilizaciones extra-planetarias, de los más distintos lugares del Cosmos (de Sirio, de Pléyades, de Orión, de Arcturus, etc.);

c) el fenómeno de las “canalizaciones” como modo de conocimiento que explota en las últimas décadas y nos ofrece un análisis para muchos

impensado, para otros incluso impensable, tanto del presente más actual como de la historia entera de la Humanidad;

d) las constantes referencias a la “Ascensión” y la “Quinta Dimensión”, como temas estrellas de toda esta brújula galáctica.

En fin, no quiero extenderme más. El viaje que nos proporciona este testamento es impresionante y riquísimo, un viaje que nos invita, en su capítulo final, tras las nueve brújulas, a construir nuestra propia brújula, utilizando los materiales aquí presentados y otros que cada cual quiera aportar.

En este último capítulo vuelve a aparecer el enfoque de Sri Aurobindo para invitar a descubrir no solo nuestra identidad anímica, más allá de la identidad psicológica, egocentrada, sino también nuestra identidad monádica individual, nuestra conciencia cósmica (como decía ya R. Bucke, uno de los precursores de la psicología transpersonal) y nuestra inefable Identidad suprema, transcendente, no-dual.

En mi opinión, de este viaje casi alucinante no se sale igual que se entró. Es un viaje tan inquietante como transformador. Disfrútenlo.

CALENDARIO DE ACTIVIDADES

CURSOS

En este apartado encontrarás
nuestras próximas actividades.
¡Apuntátelas en la agenda!

Introducción al Sánscrito

Macarena Muñoz
- 4 clases -

30€

Fechas: 18 de Mayo,
25 de Mayo,
1 de Junio y
8 de Junio.
Horario: 12:30 Chile,
13:30 Argentina,
13:30 Brasil,
18:30 España

La transformación del vital

Tomás Berengan
- 3 clases -

30€

Fechas: 14 de Junio,
21 de Junio y
28 de Junio.
Horario: 13:00 Chile,
14:00 Argentina,
14:00 Brasil,
19:00 España

El ideal de la unidad humana y el ciclo humano

Marcelo y Wanilza Fortuna
- 4 clases -

30€

Fechas: 6 de Julio,
13 de Julio,
20 de Julio y
27 de Julio.
Horario: 18:00 Chile,
19:00 Argentina,
19:00 Brasil,
24:00 España.

Práctica de meditación

Savitri
- 30 min -

0€

Fechas: Cada martes
Horario: 15:00 Chile,
16:00 Argentina,
16:00 Brasil,
21:00 España.

ENGLISH COURSE

"Clothes have become more important than people."

(Sri Aurobindo in, *The Human Cycle* - p.12, *The cycle of society*)

The Sri Aurobindo-Mirra Community in Brazil presents
Introduction to the works of Sri Aurobindo

Through the
[YouTube Channel of the Sri Aurobindo-Mirra International Community](#)
Information: cisaum7@gmail.com

The Human Cycle
The Ideal of Human Unity

Marcelo y Wanilza Fortuna

- 4 classes -

Dates:

14th of July,
21st of July,
28th of July,
4th of August.



CIERRE

HAZTE SOCIO

La Comunidad Internacional Sri Aurobindo-Mirra (CISAUM) constituye un grupo de estudio, práctica y difusión del Yoga Integral de Sri Aurobindo y Mirra Alfassa.

Nuestro objetivo principal compartir esta sabiduría que creemos constituye un faro para la humanidad, también en nuestros días.

Para ello, el estudio, la práctica y la difusión del pensamiento de Sri Aurobindo y de Mirra Alfassa (co-creadora del yoga integral) constituyen los pilares de esta Comunidad.

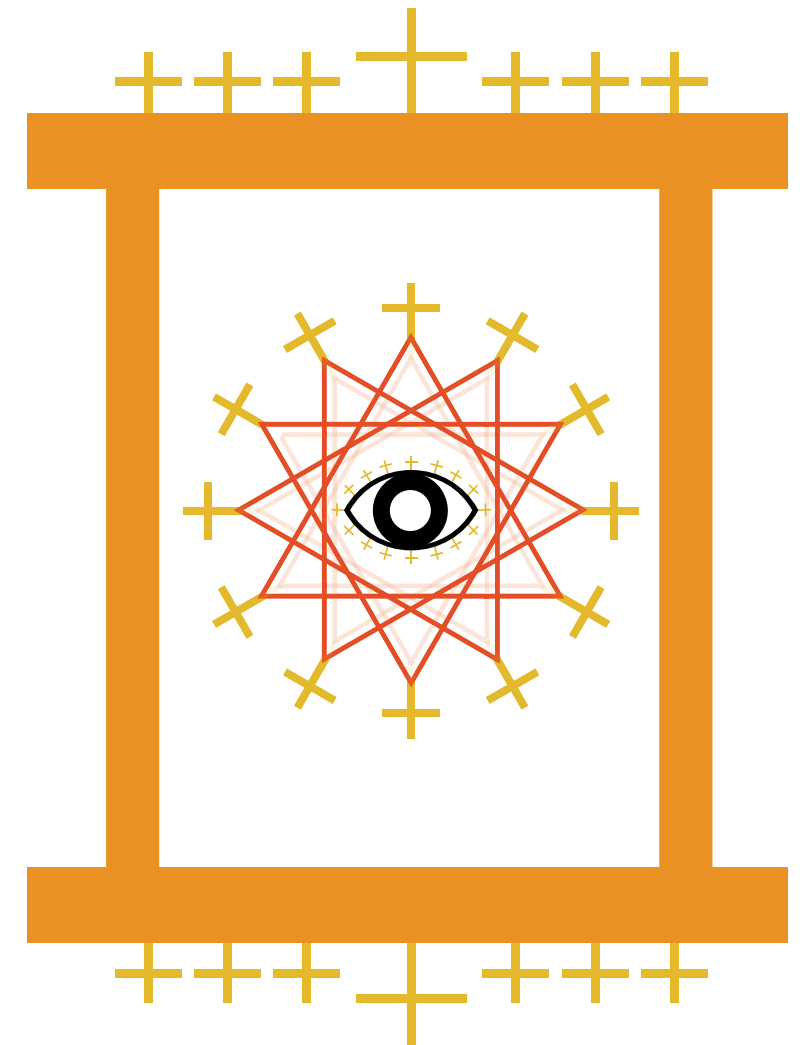
En sus principales obras vemos expresada esta Visión Integral y la correspondiente Forma de Vida integral que propone.

Entre las actividades a llevar a cabo se cuentan:

- El estudio de sus obras para quienes estén interesados en ello, la organización de eventos en línea con conferencias, exposiciones, cursos, talleres, etc.
- La publicación a través de la editorial Mater Latina de obras no solo acerca de esta Visión Integral, sino de aquellas que resuenen con dicho pensamiento, pues creemos que la Humanidad se encuentra en un momento crucial para su evolución y son muchas las voces que pueden orientarnos.
- Puesto que sus miembros y simpatizantes pertenecen a distintos países, sus actividades tendrán lugar online.

"Este símbolo representa el recorrido evolutivo del alma de Sri Aurobindo y de su familia kármica, que es un grupo de aproximadamente mil almas que han recibido sus energías y sus enseñanzas en la Tierra".

-Símbolo y explicación del mismo (véase Revista CISAUM n° 1) por Rodrigo Bazán-



Para más información: cisaum7@gmail.com

EQUIPO EDITORIAL

Editores y dirección: CISAUM

Redacción: [Tomás Berengan](#)
[Marcelo Fortuna](#)
[Wanilza Fortuna](#)
[Gerardo Pereyra](#)
[Vicente Merlo](#)
[Macarena Muñoz](#)
[Savitri](#)
[María Marta Yolando](#)

Diseño y maquetación: [Dani Majà](#)
Ilustraciones: [Dani Majà](#)

CONSULTAS, DUDAS, SUGERENCIAS, ETC.

Para cualquier sugerencia, inquietud, opinión o comentario, no dudéis en escribirnos a nuestro correo cisaum7@gmail.com. Estamos abiertos a propuestas de temas que os puedan interesar en relación al Yoga Integral y todo lo que está relacionado con Sri Aurobindo y Mirra Alfassa.

Estaremos encantados de atenderos para poder mejorar nuestra revista.
¡Gracias por leernos hasta aquí!

WEBGRAFÍA

Para más información, podéis visitar los siguientes enlaces:

En inglés

- www.sriurobindoashram.org
- www.auroville.org
- www.auro-ebooks.com
- www.auromaa.org
- www.motherandsriurobindo.in

En español:

- <http://www.fundacionaurobindobcn.com/>

En portugués

- www.casasriurobindo.com.br

¡Clica al nombre de la revista
para volver arriba!!

No os perdáis el
próximo número para
dentro de unos meses.
¡¡Os esperamos!!

